



Consejo de Seguridad

Septuagésimo octavo año

9450^a sesión

Lunes 23 de octubre de 2023, a las 15.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidencia: Sr. França Danese (Brasil)

Miembros:

Albania	Sr. Hoxha
China	Sr. Geng Shuang
Ecuador	Sr. Pérez Loose
Emiratos Árabes Unidos	Sr. Bastaki
Estados Unidos de América	Sr. Wood
Federación de Rusia	Sr. Nebenzia
Francia	Sra. Broadhurst Estival
Gabón	Sra. Onanga
Ghana	Sra. Oppong-Ntiri
Japón	Sr. Ishikane
Malta	Sra. Frazier
Mozambique	Sr. Afonso
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Kariuki
Suiza	Sr. Hauri

Orden del día

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2023/735)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina AB-0601 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

23-31651 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 15.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2023/735)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a la representante de Serbia a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida a la Primera Ministra de la República de Serbia, Excma. Sra. Ana Brnabić, y solicito al Oficial de Protocolo que la acompañe a tomar asiento a la mesa del Consejo.

La Primera Ministra de la República de Serbia, Sra. Ana Brnabić, es acompañada a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Sra. Caroline Ziadeh, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a la Sra. Vjosa Osmani-Sadriu a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2023/735, que contiene el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo.

Tiene ahora la palabra la Sra. Ziadeh.

Sra. Ziadeh (*habla en inglés*): Es un honor para mí proporcionar información actualizada al Consejo de Seguridad sobre los últimos acontecimientos significativos ocurridos en Kosovo. Confío en que los miembros hayan tenido tiempo de consultar el informe del Secretario General (S/2023/735), que abarca el período comprendido entre el 19 de marzo y el 18 de septiembre. En primer lugar, quisiera señalar a la atención de los miembros un grave incidente de seguridad que tuvo

lugar el 24 de septiembre cerca de la aldea de Banjska (municipio de Zvečan), en el norte de Kosovo.

Ese día, a primera hora de la mañana, un agente de la Policía de Kosovo perdió la vida y otros dos resultaron heridos en la entrada de la aldea, que había sido bloqueada por dos vehículos. En el transcurso del día y hasta la noche, la Policía de Kosovo y facciones fuertemente armadas se enzarzaron en intercambios de disparos, que se saldaron con cuatro muertos y varias detenciones.

La Policía de Kosovo se incautó de un importante número de vehículos, equipos militares y armamento. La Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) se unió a la comunidad internacional en la condena categórica del incidente y de la trágica pérdida de vidas humanas, y exhortó a que se actuara con moderación. Resulta esencial que, en el curso de las investigaciones que se están llevando adelante, se puedan documentar los hechos de manera objetiva y exigir a sus autores que rindan cuentas.

A raíz de los sucesos graves acaecidos el 24 de septiembre, empeoró un entorno de seguridad que ya se venía deteriorando, caracterizado por un clima de sospechas mutuas y percepciones antagónicas que afectaban a gran parte de la población, sobre todo en el norte de Kosovo y entre las comunidades serbokosovares de otras partes de Kosovo.

En los días, semanas y hasta meses previos al 24 de septiembre, las tensiones políticas y de la seguridad en el norte de Kosovo fueron en aumento, a falta de avances tangibles en el diálogo facilitado por la Unión Europea. En la reunión de alto nivel celebrada el 14 de septiembre en Bruselas, no se llegó a un consenso sobre el orden de aplicación de los acuerdos previos. Una vez más, se perdió la oportunidad de participar de manera constructiva en un programa orientado a la aplicación de los compromisos asumidos respectivamente por las partes en virtud de los acuerdos concertados durante este año en Bruselas y en Ohrid.

Ambas partes intercambiaron acusaciones públicas virulentas, lo que dañó los frágiles canales de comunicación existentes entre las comunidades de Kosovo y entre los dirigentes políticos de Belgrado y de Pristina. En mis contactos con una amplia gama de interlocutores, en particular líderes municipales y religiosos, representantes de organizaciones de la sociedad civil y directivos empresariales, lo que escuché con más frecuencia fueron sentimientos de frustración y preocupación ante un futuro incierto. Las tensiones y la inquietud imperantes en todo Kosovo, sobre todo entre los miembros de las

comunidades serbokosovares, se han visto alimentadas por el uso de retóricas y discursos divisorios. En lugar de agitar las tensiones con mensajes políticos dirigidos a un grupo específico, los dirigentes elegidos tienen la responsabilidad de abordar las necesidades en materia de seguridad y las preocupaciones socioeconómicas generales de todos los sectores sociales, al margen de sus antecedentes étnicos, lingüísticos o políticos.

Reveses como el boicot de los serbokosovares a las elecciones locales del día 23 de abril en el norte de Kosovo, donde representan la mayoría de la población, lo que suscita interrogantes sobre el nivel de representación adecuado, o los terribles actos de violencia cometidos el 29 de mayo, que hirieron gravemente a 93 efectivos de la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo y a civiles, plantean riesgos graves para la consecución de la paz y la estabilidad a largo plazo. El único modo de superar el estancamiento político actual, que afecta a la seguridad y el bienestar de la población, es buscar una avenencia mediante el diálogo entre Belgrado y Pristina.

Las medidas de distensión son fundamentales para reducir las tensiones. En ese sentido, coincido con la esperanza expresada por otros sobre la posibilidad de que las reuniones impulsadas por la Unión Europea y los Estados Unidos, celebradas en Pristina y en Belgrado el 21 de octubre, propicien nuevos avances en el diálogo y desemboquen en la firme determinación de ambas partes para aplicar las medidas de distensión y las propuestas planteadas en esas reuniones. Ello comporta que ambas partes se comprometan de nuevo a aplicar plenamente todos los acuerdos de diálogo anteriores. Asimismo, habría que iniciar sin demora y sin condiciones previas los trabajos encaminados al establecimiento de una asociación o comunidad de municipios de mayoría serbia, junto con los demás acuerdos básicos.

Debemos tener presente que la incapacidad para llegar a una avenencia política repercutirá negativamente en el bienestar de los ciudadanos de a pie, al afectar, entre otras cosas, a su capacidad para disfrutar de servicios básicos y desarrollar su potencial socioeconómico. En ese sentido, es importante señalar que los retrasos en la aplicación de los acuerdos de diálogo obligaron a aplazar la conferencia de donantes de la Unión Europea prevista en el anexo sobre la aplicación del acuerdo de febrero, conferencia que, probablemente, habría permitido recabar un apoyo económico significativo y oportunidades de inversión.

En las sesiones del Consejo hablamos con frecuencia de la repercusión positiva que los acuerdos políticos

sostenibles tienen en la vida de las personas, a pesar de conllevar un costo. Quizá es menos habitual hablar del costo aún mayor que supone la ausencia de acuerdos. Me refiero al costo impuesto a todas las comunidades, sean serbios, albaneses u otros grupos ubicados en diferentes lugares de Kosovo y de la región. Las tensiones, el aislamiento y la creciente falta de confianza en la capacidad de los dirigentes políticos para abordar los intereses más inmediatos y las reclamaciones legítimas de la población expresadas en los últimos meses —y, lo que es peor, el recurso a la violencia y la intimidación por parte de personas malintencionadas— ponen en riesgo logros duramente alcanzados gracias al diálogo facilitado por la Unión Europea. La avenencia y el liderazgo responsable son necesarios para volver a un proceso político más productivo.

Ya conocemos la máxima de que no hay desarrollo sostenible sin paz ni paz sin desarrollo sostenible. Debemos insistir en que es preciso acoger favorablemente y de manera prioritaria las iniciativas de cooperación regional y de integración, en todas sus formas, para contribuir a un diálogo más fructífero. Paz, prosperidad, progreso, sostenibilidad y conectividad son algunos de los temas abordados en la semana de alto nivel de la Asamblea General celebrada en septiembre y en la cumbre del Proceso de Berlín que tuvo lugar la semana pasada en Tirana. Hoy, en este órgano, me parece sumamente importante que la comunidad internacional inste tanto a Pristina como a Belgrado a impulsar acciones decididas y concertadas que sean coherentes con esas grandes prioridades, teniendo en cuenta que ningún dirigente y ninguna entidad pueden superar en solitario los desafíos mundiales de la actualidad.

Ya subrayé en mi declaración de abril (véase S/PV.9312) —y hoy hay que insistir en ello— la necesidad de entablar una comunicación clara y continuada con la ciudadanía sobre las cuestiones que afectan a sus medios de subsistencia, su salud y sus derechos humanos: cuestiones como la expropiación de tierras y la libertad de circulación de personas y mercancías, incluso a través de la línea fronteriza administrativa. El trabajo de las instituciones del estado de derecho ha de atenerse al marco de los derechos humanos y debe ser descrito y explicado con claridad de manera pública para evitar percepciones erróneas y garantizar la igualdad de todas las personas ante la ley.

Celebro que la Asamblea de Kosovo haya aprobado una ley que regula el procedimiento para solicitar la condición de superviviente de violencia sexual relacionada con el conflicto. Asimismo, quisiera alentar a las

autoridades a que tengan en cuenta las recomendaciones planteadas al respecto por el Relator Especial sobre la promoción de la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición. Tras la constante labor de promoción realizada por la UNMIK, organismos de las Naciones Unidas y grupos de la sociedad civil en favor de incorporar a la Constitución las disposiciones de la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, nos congratula el fallo emitido el 1 de agosto por el Tribunal Constitucional, que allana el camino para incorporar en el marco jurídico de Kosovo las disposiciones internacionales de derechos humanos relativas a los derechos de las personas con discapacidad.

Este año se cumple el quinto aniversario de la creación de la UNMIK. A pesar del éxito obtenido en cuanto al fortalecimiento del diálogo, la cohesión social y la resiliencia a nivel de base, el entorno se ha vuelto más complicado en el último año. No obstante, mantenemos nuestro firme compromiso de seguir trabajando con nuestros asociados de todas las comunidades de Kosovo para fomentar la comunicación y el entendimiento entre las personas. Esta forma de proceder sienta las bases para aceptar las concesiones, difíciles pero fundamentales, que son necesarias para avanzar en el diálogo a nivel de dirigentes. Como se anunció hace seis meses, el Centro Barabar se puso en marcha con el apoyo de la UNMIK y el municipio de Pristina, y es la máxima expresión de una alianza. De uso en las dos lenguas oficiales de Kosovo, albanés y serbio, la palabra “Barabar” significa igualdad y equidad, y necesitamos igualdad y equidad. El Centro es un espacio seguro en el corazón de Pristina, donde personas de todos los ámbitos de la vida y todas las comunidades pueden reunirse para deliberar libremente y trascender los enfoques divisorios. Desde su inauguración en mayo de este año, el Centro ha organizado más de 40 actos multiétnicos, lo cual demuestra que, incluso en tiempos difíciles, es posible y, de hecho, deseable, unir a las personas.

Para lograr avances tanto en la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad como en la agenda sobre la juventud, la paz y la seguridad, la Misión sigue apoyando a las organizaciones de la sociedad civil dirigidas por mujeres y fomentando la participación de la juventud y las mujeres dirigentes en la toma de decisiones a todos los niveles. Apoyamos las iniciativas encaminadas a promover la participación activa y significativa de las mujeres en los procesos políticos y a integrar la perspectiva de género en el proceso de normalización entre Belgrado y Pristina.

También seguiremos apoyando a la juventud, por ejemplo a través de la Asamblea Juvenil de las Naciones

Unidas en Kosovo. La Quinta Asamblea de la Juventud se celebró este año en el punto álgido de tensiones políticas. Aun así, más de 150 líderes juveniles de todo Kosovo y la región se reunieron y abordaron de forma constructiva cuestiones fundamentales como la lucha contra la información errónea y el discurso de odio, la toma de decisiones por parte de los jóvenes y la erradicación de la violencia doméstica, por citar solo algunas. Agradecemos al equipo de las Naciones Unidas en Kosovo su colaboración estrecha a ese respecto.

Junto con nuestros asociados, la Misión garantiza la igualdad de acceso a la justicia mejorando la infraestructura de los tribunales, facilitando asistencia y representación jurídicas gratuitas a más de 2.000 personas de todas las comunidades de Kosovo y ofreciendo servicios de interpretación. Seguiremos haciéndolo.

Deseo aprovechar esta oportunidad para elogiar la resiliencia de los agentes locales, incluidos los asociados de la UNMIK, las mujeres, los hombres y los jóvenes comprometidos de todas las comunidades de Kosovo que, a pesar de los enfoques divisorios y las realidades llenas de dificultades, trabajan incansablemente para lograr una mayor comprensión entre sus comunidades.

Quisiera reiterar el apoyo de la UNMIK al diálogo facilitado por la Unión Europea, con carácter de urgencia, a la luz de la inestabilidad que ha marcado el actual período sobre el que se informa. Estamos decididos a apoyar todas las voces que rechazan la polarización de suma cero en favor de la avenencia y la colaboración. Proseguiremos nuestra labor de fomento de la confianza, aunque a menudo oímos que en estos momentos la confianza está en su nivel más bajo. Sin embargo, nuestra respuesta era, es y sigue siendo: si no es ahora, ¿cuándo? Permítaseme repetirlo y decirlo muy claramente: el diálogo es la única forma de avanzar.

Antes de terminar, quisiera dedicar un momento para agradecer la enorme contribución de uno de mis principales asociados durante una época muy difícil en Kosovo: el Comandante saliente de la KFOR, General de División Angelo Michele Ristuccia, de Italia. Su liderazgo fue decisivo durante la gestión de diversas crisis que estallaron el año pasado. También doy una bienvenida especial a su sucesor, General de División Özkan Ulutaş de Türkiye, con quien sé que mantendremos una relación de trabajo igualmente estrecha para cumplir nuestro mandato común.

Concluyo expresando mi profundo agradecimiento a los miembros del Consejo por su apoyo. Ese apoyo es indispensable para que la UNMIK pueda seguir contribuyendo

a garantizar las condiciones necesarias de una vida pacífica y normal para toda la población de Kosovo.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco a la Sra. Ziadeh por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Primer Ministro de la República de Serbia.

Sra. Brnabić (Serbia) (*habla en inglés*): Quisiera empezar expresando mi gratitud al Secretario General, António Guterres, y a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sra. Ziadeh, por la atención que dedican a Kosovo y Metohija.

Como siempre, quisiera subrayar la importancia de informar de manera periódica y objetiva sobre la situación en Kosovo y Metohija, provincia autónoma de la República de Serbia, de conformidad con la Constitución de la República de Serbia, pero también con la Carta de las Naciones Unidas, la resolución 1244 (1999) y los principios básicos del derecho internacional. Agradezco la oportunidad de dar a conocer nuestras opiniones sobre el último informe de la UNMIK (S/2023/735) a los presentes y al público internacional.

Haré todo lo posible por abstenerme de una formulación excesivamente burocrática y presentar las opiniones de manera clara y directa, sencillamente porque la situación en los últimos dos años y especialmente en los últimos 12 meses — y coincido plenamente con la Sra. Ziadeh— se ha vuelto tan grave que todos debemos tratar de entender, no como políticos sino, ante todo, como seres humanos, qué está ocurriendo y a partir de aquí qué rumbo tomar para ofrecer al menos un atisbo de esperanza a quienes todos los días sufren en Kosovo y Metohija, al menos un atisbo de esperanza de que la estabilidad y la paz a largo plazo son posibles.

Por lo que todos podemos ver sobre el terreno, basándonos en numerosos ejemplos de los últimos 12 meses, los funcionarios de Pristina, la Administración de Pristina, lamentablemente tengo que decir que, para decirlo de la forma más sencilla, solo tienen tres mensajes clave para los serbios, otros no albaneses y la comunidad internacional. Y todo lo que estamos viendo en esos informes y todo lo que ocurre todos los días sobre el terreno puede resumirse en esos tres mensajes clave.

El primer mensaje es que los serbios que se marcharon después de 1999 o durante la limpieza étnica —el pogromo— de 2004 no deben volver. No son bienvenidos. Es profundamente inquietante, lamentable y también

vergonzoso que Kosovo y Metohija siga siendo, según todos los informes pertinentes de las Naciones Unidas, un territorio que, en comparación con todos los territorios posconflicto de todo este loco mundo que es el nuestro, tiene el menor número de retornados. Menos del 2 % de los desplazados ha regresado a Kosovo y Metohija. Repito: menos del 2 %. Eso no es una coincidencia.

Cuando regresan —si intentan regresar— suelen ver que alguien se ha apoderado ilegalmente de su propiedad privada. Entonces, obviamente, acuden a las autoridades para denunciar esa usurpación y pedir ayuda, esperando justicia y equidad. En la mayoría de las ocasiones, en lugar de recibir ayuda, son detenidos y acaban en prisión.

Solo en los últimos meses, por citar algunos ejemplos, personas como Dušan Arsić, de Matica, cerca de Pristina, Časlav Jolić y Gavriilo Milosavljević, de Istok, y Milorad Đoković, de Vitimirac, fueron detenidas —todas ellas— acusadas de crímenes de guerra, a pesar de que en el pasado habían entrado en Kosovo y Metohija en múltiples ocasiones y nunca fueron detenidas ni acusadas de nada en absoluto, hasta el momento en que pidieron que se les devolvieran su propiedad privada, sus tierras y sus hogares. En ese momento, se presentaron los cargos de repente. Solo ocurrió después de que se iniciaran los procesos judiciales para reclamar la propiedad usurpada. Es un mensaje claro que envían los funcionarios de Pristina a los serbios desplazados. El mensaje es “No volváis. No sois bienvenidos”. Por ello, la realidad humillante es que, una vez más, Kosovo y Metohija sigue siendo, de todos los territorios posconflicto del mundo, aquel en el que menos personas han retornado.

El segundo mensaje que se está enviando a los serbios, de la forma más brutal, es que quienes se quedaron y aún viven en el territorio de Kosovo y Metohija y quieren quedarse deben marcharse. Ese mensaje se viene enviando a lo largo de meses y años de anulación sistemática y absoluta incluso de los derechos humanos más básicos de los serbios y otros no albaneses, lo que convierte su vida en una pesadilla constante de inseguridad provocada por la ausencia total y absoluta del estado de derecho y caracterizada por la arbitrariedad en la toma de decisiones sobre quién será detenido, puesto bajo custodia, golpeado, torturado, humillado y mantenido en prisión durante períodos de tiempo desconocidos, y cuándo ocurrirá. No dejan de preguntarse si dispararán arbitrariamente a sus hijos, hermanos, padres y maridos por el simple hecho de ser serbios, si deportarán a sus sacerdotes o confiscarán sus tierras y si

los que les disparan y les apalean quedarán siempre en libertad, como ocurre siempre, por norma general, cada día en el Kosovo y Metohija de hoy. Haciendo eso todos los días de todas las semanas de todos los meses de todos los años durante los últimos años, Pristina ha conseguido generar una peligrosa crisis de seguridad, como también hemos visto en el informe más reciente de la UNMIK. A lo que asistimos actualmente en Kosovo y Metohija es a una violencia política, jurídica, institucional y física generalizada contra los serbios.

Desde un punto de vista humano, el punto de inflexión absoluto en el que todo el mundo comprendió que lo que Pristina quiere es que los serbios se vayan no fue en realidad el intento de asesinato del niño de 11 años Stefan Stojanović y de su primo Miloš Stojanović, de 21 años mientras participaban en una procesión navideña en Gotovuša, cerca de Štrpce. No. En realidad lo fue el día en que Azem Kurtaj, quien cometió ese delito disparando a niños en Navidad y que es miembro de la llamada Fuerza de Seguridad de Kosovo —que, por cierto, es una formación ilegal según el párrafo 15 de la resolución 1244 (1999)— fue puesto en libertad. De nuevo, Azem Kurtaj, que disparó e hirió a un niño de 11 años en Navidad, es hoy un hombre libre en Kosovo y Metohija. La justicia de Pristina le concedió una amnistía total. Y eso es quizás todo lo que cualquier persona necesita saber sobre el estado de derecho en Kosovo y Metohija y sobre las condiciones en las que los serbios y otros ciudadanos no albaneses viven actualmente en Kosovo y Metohija.

Por consiguiente, permítaseme plantear esta pregunta a todos los presentes en esta sesión. Cuando un albanés, miembro de la llamada Fuerza de Seguridad de Kosovo, que ha disparado y herido a un niño, es proclamado posteriormente hombre libre, ¿no es eso acaso un llamamiento de los funcionarios de Pristina para que cualquier otra persona dispare contra los serbios, los aterrorice, los lesione o los mate? ¿Por qué no iban a hacerlo? La comisión de esos actos queda impune. La amnistía otorgada a Kurtaj constituye básicamente una clara carta blanca para que otros repitan ese tipo de actos.

Por otro lado, curiosamente, para ese mismo sistema jurídico y con arreglo a ese tipo de estándar de estado de derecho, según el cual se liberó a un criminal que disparó a unos niños, si uno es serbio, como lo son los hermanos Andrija y Mihajlo Mitić, es detenido y encarcelado durante un mes por no llevar puesto el cinturón de seguridad. Por no llevar puesto el cinturón de seguridad, uno acaba en la cárcel durante un mes si es serbio. Es increíble. Sin embargo, la triste verdad es que así es

la vida cotidiana de los serbios de Kosovo y Metohija en la actualidad.

Por desgracia, hay ejemplos aún más paradójicos.

Slađan Trajković y Zlatko Arsić fueron acusados y detenidos por presuntos crímenes de guerra. Sorprendentemente, ambos eran miembros de la llamada Policía de Kosovo, en la que, para ser contratados, tenían que obtener autorizaciones de seguridad de Pristina. Así, lograron obtener las autorizaciones de seguridad de Pristina, fueron aceptados en la Fuerza de Policía de Kosovo, prestaron servicio durante años como parte de la policía multiétnica, gracias a que Belgrado y los serbios de Kosovo y Metohija aplicaron el Primer Acuerdo de Bruselas sobre los Principios que Rigen la Normalización de las Relaciones, y una vez que dejaron la policía, fueron detenidos y acusados de ser criminales de guerra. Slađan Trajković, que formaba parte de la Policía de Kosovo desde 2013 y había logrado obtener todas las autorizaciones de seguridad, fue detenido el 15 de diciembre y sigue bajo custodia ahora, más de diez meses después. Zlatko Arsić, que había formado parte de la Policía de Kosovo incluso durante más tiempo y, sorprendentemente, también había recibido una medalla de Pristina por su servicio en la Policía de Kosovo como hombre honorable, fue detenido el 7 de marzo y, por supuesto, también sigue bajo custodia. Sigue en prisión y no está con su familia.

Por consiguiente, la cruda realidad es que, en el Kosovo actual, si uno es serbio, puede ser detenido arbitrariamente, acusado y mantenido bajo custodia durante el tiempo que deseen sus políticos. Y eso ocurre en presencia de la Fuerza de Kosovo (KFOR), la UNMIK y la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX). ¿Pueden imaginar los miembros del Consejo cómo sería la vida en Kosovo y Metohija si estuviera gobernada por Pristina sin la presencia de la KFOR, la UNMIK y la EULEX?

Solo desde principios de este año, ya han disparado a seis serbios y nadie ha sido declarado penalmente responsable. En los últimos dos años y medio, se ha registrado la cifra inaudita de 434 ataques por motivos étnicos contra serbios y sus propiedades —un aumento del 50 % en comparación con el período anterior al Gobierno del Primer Ministro Albin Kurti— y todavía no sabemos si se ha responsabilizado a alguien o si se han presentado cargos contra alguno de los autores.

Como consecuencia directa de ese terror, el 11 % de los serbios han abandonado el norte de Kosovo y Metohija desde que Albin Kurti llegó al poder. Lo repetiré: el 11 %

de los serbios han abandonado Kosovo y Metohija en los últimos dos años debido a la campaña de violencia sistemática y generalizada contra los serbios y a la creación deliberada de unas condiciones de vida insostenibles para ellos. A ese respecto, la cuestión que se plantea ante este órgano es si ello constituye un motivo para actuar o bien solo para formular declaraciones.

El tercer mensaje claro de los funcionarios de Pristina para los serbios, pero también para la comunidad internacional, es el siguiente: los acuerdos alcanzados no se aplicarán, y aquellos acuerdos o partes de ellos que sí se aplicaron se anularán, desarticularán o bloquearán. Como se señala claramente en el informe de la UNMIK, como en todos los demás al menos en los últimos diez años, Pristina no ha aplicado una sola palabra del Acuerdo de Bruselas, es decir, el primer Acuerdo sobre los Principios que Rigen la Normalización de las Relaciones. Eso debe cambiar.

Ya es hora de establecer la comunidad de municipios serbios, una medida que se acordó hace cinco o seis años, pero que aún no se ha concretado. El establecimiento de esa comunidad es un elemento esencial sobre el que descansa la aplicación de cualquier acuerdo ulterior. No obstante, quiero dejar claro que tiene que ser la comunidad de municipios serbios, acordada en virtud de los acuerdos firmados en 2013 y 2015. No puede ser que cualquier organización lleve ese nombre. El método para elaborar y aprobar el estatuto de la comunidad de municipios serbios, así como sus facultades, han sido claramente definidos y no pueden ser objeto de interpretación. Los principios generales que deben regir el establecimiento de la comunidad de municipios serbios, su marco jurídico y una lista detallada de sus competencias, se enuncian con claridad en el acuerdo de 2015, que fue firmado por Isa Mustafa, como representante oficial de Pristina, en presencia de la entonces Alta Representante de la Unión Europea, Sra. Federica Mogherini. Todos sabemos que en los últimos dos años, Pristina ha declarado abiertamente en varias ocasiones que no tiene ningún interés de apoyar el establecimiento de la comunidad de municipios serbios ni la intención de hacerlo.

Para empeorar las cosas, en los últimos 12 meses Pristina ha estado socavando activamente todo lo conseguido en el contexto del Acuerdo de Bruselas. El 3 de noviembre del año pasado, Albin Kurti destituyó al Director de la Dirección Regional Norte de Policía y, de hecho, desmanteló la fuerza policial multiétnica de Kosovo y Metohija, en contradicción directa con el artículo 9 del Acuerdo de Bruselas. Solo después de esa

acción, los representantes del pueblo serbio abandonaron las instituciones de Pristina. Su partida se produjo después de que, básicamente, Kurti los expulsó de esas instituciones. Al ponerse de manifiesto una vez más que no reconoce ni le importa el Acuerdo de Bruselas, el 4 de agosto, en medio de la crisis de seguridad en el norte de Kosovo y Metohija, Pristina intentó revocar la licencia de la empresa de telecomunicaciones Mobile TeleSystems, o MTS. Esta medida constituye una violación directa del Acuerdo de Bruselas y de los logros que se alcanzaron gracias a él.

Después, el 14 de junio, Pristina también incumplió directamente el Acuerdo Centroeuropeo de Libre Comercio (ALCEC), y no por primera vez. La prohibición de la circulación de mercancías serbias, o procedentes de Serbia central, en Kosovo y Metohija constituye una violación directa de los principios de libre comercio, del ALCEC y del capítulo IV del Acuerdo de Estabilización y Asociación entre la Unión Europea y Pristina. Como consecuencia directa, los serbios y otros no albaneses de Kosovo y Metohija tienen cada vez más dificultades para acceder a alimentos y medicamentos. Se perfila una crisis humanitaria en el horizonte. Los centros de salud de las zonas predominantemente serbias no pueden adquirir suministros médicos básicos, como oxígeno. Entre los medicamentos que ya no están disponibles se incluyen fármacos de quimioterapia, anestésicos, antibióticos, soluciones de infusión y vacunas. La reserva de medicamentos disponibles para casos de extrema urgencia y cirugías cubre dos semanas como máximo. Incluso carecen de vacunas BCG para bebés.

Cuando hablamos del hecho de que Pristina, simplemente, ignora los acuerdos internacionales — ya sea el Acuerdo de Bruselas, el ALCEC o el Acuerdo de Estabilización y Asociación—, veamos cómo ha respondido Pristina a las peticiones más recientes de la comunidad internacional en favor de la distensión. No obstante, primero, ¿qué llevó a la escalada de una situación de por sí terrible sobre el terreno? El acontecimiento clave, a partir del cual todo empezó a avanzar irreversiblemente hacia la desestabilización general, fueron las falsas elecciones locales celebradas en abril en cuatro municipios del norte. En lugar de comprender que los serbios habían abandonado las instituciones provisionales en un claro llamamiento a Pristina para que aplicara plenamente el Acuerdo de Bruselas —por fin, al cabo de más de diez años— y salvara el proceso de diálogo, Pristina optó por exacerbar la situación. Decidió organizar elecciones locales en las que solo participó el 0,03 % de los serbios, cuando estos constituyen más del 95 % de la población del norte de

Kosovo y Metohija. Las elecciones se celebraron en un número reducido de mesas de votación y la votación tuvo lugar en contenedores especiales custodiados por milicias completamente armadas. Nadie podría calificar estas elecciones de “libres y limpias”.

Tras esos acontecimientos —porque no puede hablarse de elecciones—, personas designadas por Pristina, a las que no puede llamarse alcaldes electos, entraron por la fuerza en las oficinas municipales, acompañados de unidades especiales de la Policía de Kosovo armadas con fusiles de cañón largo, lo que constituye otra violación directa del Acuerdo de Bruselas. Lo que se produjo en los días siguientes —como saben todos los miembros del Consejo y como leímos en el informe de la UNMIK— fue, básicamente, una terrible escalada. Las protestas dejaron un saldo de más de 50 heridos, todos serbios desarmados. También hubo heridos entre los miembros de la KFOR, lo que es trágico e inaceptable. En esa ocasión, tres serbios fueron hospitalizados por heridas de bala y cuatro serbios fueron detenidos. El herido más grave se nombra Dragiša Gajak, quien fue impactado por una ráfaga de fusil automático en la espalda y sufrió lesiones en la columna vertebral, el abdomen y la mano. El miembro de la unidad especial de la Policía de Kosovo responsable de ese delito no ha sido detenido y ni siquiera acusado.

En lugar de perseguir a los criminales que dispararon contra los manifestantes, Pristina mantiene en la cárcel a personas como Dušan Obrenović. Como puede verse en las imágenes de vídeo, no cabe duda de que Obrenović protestaba pacíficamente contra la violencia, pero esta y otras pruebas posteriores no impidieron que fuera detenido, tras lo cual fue brutalmente maltratado y golpeado. A día de hoy, sigue detenido. El 3 de junio, la Unión Europea hizo un llamamiento a la distensión. Desde ese día, Pristina ha adoptado no menos de 23 medidas con miras a una nueva escalada en el norte de Kosovo y Metohija. En total, 24 serbios han sido detenidos desde que la Unión Europea exigió una distensión inmediata. A uno de ellos, Milun Milenković Lune, le propinaron palizas brutales e inhumanas durante su detención y reclusión, documentadas en historiales e informes médicos. Se le acusa de haber participado en protestas ciudadanas en Zvečan, aunque ni siquiera se encontraba en Zvečan el día de las protestas. También sigue detenido. El informe de la UNMIK confirma la existencia de un vídeo, ampliamente difundido en las redes sociales, que muestra los malos tratos y la degradación de que ha sido víctima una de las personas detenidas mientras se encontraba bajo custodia policial.

La Policía de Kosovo detuvo a dos menores, Kristijan Radosavljević, de 15 años, y Dara Radosavljević, de 17 años, que circulaban en *quads* en la aldea de Rudine, cerca de Zvečan, y los golpeó brutalmente: un niño de 15 años y una niña de 17. La madre encontró a su hijo arrodillado protegiéndose la cabeza con las manos, mientras dos policías fuertemente armados estaban de pie junto a él.

El 23 de junio, las denominadas fuerzas de seguridad de Kosovo llevaron a cabo un desfile militar con cientos de sus miembros en el sur de Mitrovica y en las afueras del norte de Mitrovica. En aquella ocasión, el Alto Representante de la Unión Europea, Sr. Josep Borrell Fontelles, afirmó que la escalada continuaba. Eso sucedió después de que la Unión Europea hiciera un llamamiento en favor de la distensión. Dijo:

“[L]a escalada continúa... Muy alarmado por la situación en el norte de Kosovo: detenciones extrajudiciales de serbokosovares y fuerzas de seguridad de Kosovo desfilan en Mitrovica del Sur”.

El 28 de junio, durante nuestra fiesta nacional más importante, Vidovdan, la Policía de Kosovo detuvo tres veces el coche en el que viajaba Aleksandar Vučić —Danilo— el hijo mayor del Presidente serbio. Eso es una provocación clara y brutal que se suma a que el 29 de junio Pristina declaró unilateralmente a Protección Civil como una organización terrorista, sin coordinación ni consulta previa con los asociados internacionales.

Como escucharon los miembros del Consejo en la exposición informativa de la Representante Especial, Pristina continuó con la expropiación ilegal de tierras que son propiedad de serbios en Zubin Potok y Leposavić. También promulgaron una nueva ley de expropiación, que legalizó la confiscación ilegal de tierras serbias. Pristina persistió en establecer bases ilegales en el norte de Kosovo, en tierras arrebatadas ilegalmente a los serbios. La delegación de la Unión Europea en Pristina declaró que,

“El establecimiento de cuatro bases de la Policía de Kosovo en terrenos de propiedad privada y social —en algunos casos antes de iniciar los procedimientos de expropiación— suscita preocupación por los derechos de propiedad en el norte de Kosovo y debe abordarse adecuadamente”.

Por último, hace solo dos días, el abad del monasterio de Devina Vode, cerca de Zvečan, el Padre Fotije, fue deportado a Macedonia del Norte sin ninguna explicación clara. Acaba de ser deportado. En el mismo breve periodo,

después de que la Unión Europea hiciera un llamamiento a la desescalada, se produjeron como mínimo 74 ataques contra serbios por motivos étnicos.

La crisis de Kosovo y Metohija se agravó de forma trágica pero predecible el 24 de septiembre, cuando se produjo un choque entre un grupo de serbios armados de Kosovo y Metohija y unidades policiales y paramilitares de Pristina en la localidad de Banjska y sus alrededores. Están en curso investigaciones para proveer todas las respuestas y arrojar luz sobre todas las incertidumbres que rodean a ese suceso, incluida la forma en que perdieron la vida dos de los tres serbios fallecidos, que al parecer fueron ejecutados a sangre fría después de rendirse. Deseo afirmar, con toda responsabilidad, que Belgrado y las fuerzas y estructuras de seguridad serbias no tuvieron nada que ver con ese incidente, y estamos dispuestos a facilitar a la comunidad internacional toda la información y las pruebas de que hoy disponemos para respaldar esa afirmación. También deseo aprovechar esta oportunidad para expresar mi más sincero pesar por la pérdida de vidas humanas, y espero que eso no vuelva a ocurrir. Los sucesos de Banjska fueron, por desgracia, una consecuencia lógica del ambiente de miedo y terror que Pristina decidió imponer, a pesar de las claras demandas de desescalada formuladas por la comunidad internacional, contando precisamente con que la resistencia pacífica del pueblo serbio en el norte de Kosovo y Metohija se convirtiera en algo más.

En resumen, hemos expresado continua y repetidamente nuestra preocupación por los peligros que podría entrañar la negativa de Pristina a cumplir las obligaciones contraídas en el diálogo con Belgrado que facilitó la Unión Europea. La situación actual sobre el terreno es la consecuencia inevitable de una serie de más de una docena de acciones unilaterales emprendidas por Pristina. Los serbios desplazados no pueden regresar a Kosovo y Metohija. Cuando lo intentan, detienen a los hombres y amenazan y aterrorizan a mujeres como Dragica Gašić. Los serbios que han permanecido en el territorio viven aterrorizados e inseguros cada hora de cada día. Pristina básicamente quiere que se vayan y está demostrando ese deseo en términos claros. El 11 % de los serbios ya se ha marchado. No nos equivoquemos: lo que estamos presenciando es una campaña silenciosa de depuración étnica. La campaña de violencia sistemática y generalizada contra los serbios y la creación deliberada de unas condiciones de vida insoportables para esa población son evidentes en la negación gradual y constante de sus derechos humanos básicos, en los ataques de los miembros de los cuerpos armados de Pristina, en

las agresiones físicas de que son objeto los serbios y sus propiedades y en los enjuiciamientos amañados.

Todos los acuerdos anteriormente emanados del diálogo han sido brutalmente violados, lo que ha asestado un golpe mortal a la idea misma que sustenta la negociación, la normalización y la reconciliación. Esas acciones represivas y étnicamente motivadas fueron cuidadosamente calculadas con el fin de provocar reacciones en los serbios del norte de Kosovo y Metohija, con el único propósito de explotar con posterioridad esas reacciones para continuar e intensificar las represalias y el terror.

Permítaseme subrayar en los términos más sencillos posibles cuál es el objetivo de la República de Serbia.

En primer lugar, queremos que se cumplan todos los acuerdos pasados, a saber, el Acuerdo de Bruselas y el establecimiento de la comunidad de municipios serbios, en consonancia con lo acordado en 2013 y 2015.

En segundo lugar, queremos seguridad para nuestro pueblo y para todas las personas que viven en Kosovo y Metohija. Mientras continúa el diálogo y llegamos a un arreglo que garantice la paz y la estabilidad a largo plazo para lograr la reconciliación histórica entre los serbios y los albaneses y en aras de la prosperidad, pido al Consejo que ayude a las personas que viven en Kosovo y Metohija, incluidos los serbios y los no albaneses, a vivir en paz y disfrutar de las libertades básicas, la seguridad y la protección sin intimidaciones ni persecuciones constantes.

En tercer lugar, defendemos y honramos con determinación los principios del estado de derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas, y seguiremos pidiendo que se respete plenamente la resolución 1244 (1999).

En cuarto lugar, queremos que haya paz y estabilidad. Adoptemos medidas entre todos para evitar que la crisis se salga completamente de control. El diálogo es la única vía para resolver los problemas de Kosovo y Metohija. En este momento, el enfoque más racional sería que la KFOR, de acuerdo con el mandato que recibió mediante la resolución 1244 (1999), asumiera temporalmente la responsabilidad total de la seguridad en el norte de Kosovo y Metohija. También pedimos que se celebren cuanto antes nuevas elecciones locales en el norte de Kosovo y Metohija. Solo puedo decir que Belgrado mantendrá su determinación de trabajar por el diálogo a pesar de todas las dificultades.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco a la Sra. Brnabić su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la Sra. Osmani-Sadriu.

Sra. Osmani-Sadriu (*habla en inglés*): Hace unos días tuve el honor de hablar ante el Consejo de Seguridad en una reunión celebrada con arreglo a la fórmula Arria, en la que fui la voz de miles de supervivientes de la violencia sexual de la anterior guerra de Kosovo. Cuando hablamos del dolor de los que más sufrieron viene a nuestra mente, una y otra vez, el dolor que las guerras infligen a los más vulnerables. Sin embargo, la historia de los supervivientes de Kosovo es la historia de su resiliencia, de su capacidad para convertir el dolor en fortaleza y la agonía en aportes positivos a su sociedad y a su país. Como dije aquel día, las víctimas de la violencia sexual durante la guerra de Kosovo no solo eligieron sobrevivir, sino también prosperar.

Esa es su historia y esa es también la historia de Kosovo: una República libre, independiente, soberana, democrática y próspera, que lo será mientras la Tierra gire alrededor del Sol.

Me presento hoy ante el Consejo como Presidente de un país que perdió alrededor de 13.000 personas en solo unos meses de guerra, y en el que aún se desconoce el paradero de otras miles que fueron víctimas de desapariciones forzadas; en el que se contabilizó el mayor número per cápita de niños muertos en comparación con cualquiera de las guerras de la antigua Yugoslavia; en el que casi todas las casas fueron destruidas; en el que miles de personas fueron torturadas como prisioneros políticos y de guerra; en el que miles de mujeres fueron objeto del uso de la violación como instrumento de guerra; en el que aproximadamente el 80 % de la población de Kosovo se vio obligada a abandonar sus hogares; y en el que prácticamente todo quedó reducido a cenizas. Sin embargo, una vez más, elegimos resurgir de las ruinas, reconstruir nuestras vidas y apostar por un futuro en el que todo nuestro pueblo, independientemente de su origen, pueda vivir en un país libre del miedo, la discriminación o la propaganda que alientan la violencia; en el que los principios de la democracia, los derechos humanos y el estado de derecho constituyen los principales pilares de su existencia y en el que sus alianzas y asociaciones son la base del éxito.

También somos un país que ha tendido la mano de la cooperación a su vecina Serbia, y participamos en un diálogo para tratar de solucionar pacíficamente todas nuestras diferencias pendientes. Decidimos hacerlo a pesar de que Serbia nunca ha pedido perdón, nunca ha dado muestra alguna de arrepentimiento por los crímenes que cometió el régimen de Milošević y nunca ha admitido una

realidad que sucedió ante los ojos del mundo entero. Por el contrario, se ha mantenido en un estado de negación y ha hecho todo lo posible por hacer retroceder a nuestra región a la década de 1990. Estoy aquí para decir que no dejaremos que eso ocurra. Estoy aquí para confirmar la determinación del pueblo de Kosovo de avanzar, no de retroceder. Estoy aquí para reafirmar la determinación de todas las instituciones de Kosovo para impedir ese retroceso, que pondría en peligro las libertades que tanto nos ha costado conseguir junto con tantos de los presentes, democracias de todo el mundo, porque la República de Kosovo soberana y libre es uno de los mayores éxitos de la historia de la humanidad y un testimonio de lo que pueden lograr las democracias cuando se mantienen unidas frente a las autocracias y los regímenes genocidas. Ese ejemplo sobresaliente de unidad frente a la adversidad es tan importante ahora como lo fue en la década de 1990. Por eso creo que esta no es una reunión más del Consejo de Seguridad sobre Kosovo.

El 24 de septiembre, la población de Kosovo se despertó con la noticia de que un sargento de policía había muerto y otro había resultado herido a primera hora de la mañana. Ese día, Kosovo fue objeto de un acto de agresión por parte de Serbia que llevaron a cabo grupos terroristas y paramilitares. Hoy quiero dedicar un momento a honrar la memoria de Afrim Bunjaku, hoy héroe de Kosovo, a quien perdimos cuando defendía la integridad territorial y la soberanía de nuestra república. Héroes como Afrim Bunjaku nos recuerdan a diario lo valiosa que es la libertad, y que debemos mantenernos alerta para defenderla. Que descanse en paz y que su memoria nos sirva a todos como recordatorio de la necesidad imperiosa de hacer frente a las fuerzas autoritarias y malignas, no solo en los Balcanes Occidentales, sino en todo el mundo.

Aunque muchas cosas han cambiado desde el 24 de septiembre, otras muchas han permanecido invariables. Por una parte, la determinación de Kosovo de proteger su soberanía, la promoción y el avance del estado de derecho y la democracia y el fomento de unas relaciones de vecindad positivas sigue siendo inquebrantable. Por otra parte, la determinación de Serbia de desestabilizar la región, ocupar territorio y replicar las estrategias de Milošević y Putin está en su punto álgido. Ese día, Serbia esperaba que prosperase su plan de anexión del norte de Kosovo, al estilo de Crimea. Lo que tomó a Serbia por sorpresa fue la inquebrantable determinación y la respuesta profesional de la Fuerza de Policía de Kosovo.

Durante el ataque, y desde entonces, las instituciones de Kosovo han mantenido una estrecha coordinación con

la presencia internacional de seguridad en el país. Como ha ocurrido históricamente, Kosovo seguirá colaborando estrechamente con sus aliados y asociados para contrarrestar este tipo de actos y evitar que se repitan. Sin embargo, el discurso de hoy de Serbia es una prolongación de sus esfuerzos recurrentes por atenuar la magnitud de esta amenaza sin precedentes para la seguridad y de este acto de agresión contra Kosovo. Quieren tergiversar toda la verdad de lo que ocurrió ante los ojos del mundo. Quieren cambiar su papel de agresor por el de víctima de la agresión. Sin embargo, los hechos son irrefutables y las pruebas demuestran lo contrario. Esos grupos terroristas y fuerzas paramilitares han sido financiados, entrenados y armados, y han recibido apoyo político y cobijo de una sola fuente: la República de Serbia.

Permítaseme referirme al primer elemento. Las dos organizaciones terroristas conocidas como Civilna Zaštita y Severna Brigada han seguido recibiendo financiación de instituciones estatales de Serbia. De hecho, ni siquiera lo ocultan. Son designadas estructuras paralelas, si bien son ilegales y criminales, para poder operar en la República de Kosovo, y a cambio reciben pagos mensuales. Antes del acto terrorista de septiembre, esos grupos se dedicaban a aterrorizar, intimidar y amenazar a los serbokosovares que viven en Kosovo y a atacar contra soldados de la OTAN. Lo diré una vez más. Reciben salarios y financiación de Serbia para atacar específicamente contra los serbios de Kosovo.

Pasaré ahora al segundo elemento, a saber, el entrenamiento que reciben esas organizaciones terroristas. Como se desprende de la investigación, esos grupos terroristas han recibido entrenamiento constante de tipo militar en las bases militares de Serbia, incluidas las de Pasuljanske Livade y Rashka. Hay pruebas gráficas de ello, y las instituciones estatales serbias, especialmente las de defensa, incluso admiten con orgullo haber entrenado a esas organizaciones terroristas.

En cuanto al tercer elemento, la dotación de armas, la cantidad de armas que confiscamos a los terroristas solo ese día podrían haber sido utilizadas por hasta 400 personas. La mayoría eran armas de uso militar que solo fabrica la industria militar estatal serbia. Muchas de ellas fueron fabricadas en 2022, y otras apenas seis semanas antes del atentado. Las armas y los vehículos blindados se introdujeron de contrabando por rutas ilegales, y algunas se introdujeron en vehículos que llevaban distintivos falsos de la OTAN que los terroristas colocaron en sus vehículos blindados, cargados de armas y uniformes de hombrecillos verdes. ¿No les resulta familiar?

Por último, el cuarto elemento, y quizás el más importante, es el apoyo político y el acogimiento de terroristas en Serbia. Radoičić, el líder del grupo terrorista, que admitió abiertamente ser el responsable de este atentado, es uno de los colaboradores y asociados más estrechos de la Presidenta de Serbia. Incluso se sienta en las reuniones del Consejo de Seguridad Nacional en Serbia junto a la Presidenta serbia, y sigue paseándose libremente por ese país, a pesar de haber admitido que fue el artífice del atentado. Además, Serbia se aseguró de declarar un día de luto por los terroristas que mataron a un policía mientras defendía nuestro país de una agresión. Tampoco podemos ignorar la propaganda masiva y las constantes insinuaciones que se difundieron en las calles, en los partidos de fútbol, en entrevistas y en toda Serbia antes del acto de agresión del 24 de septiembre. La infame frase “cuando el ejército regrese a Kosovo” apareció en pintadas por toda Serbia, y hasta en Rusia.

A la luz de esas pruebas, debemos dejar una cosa clara. No se trata de una simple controversia entre dos países ni de una atribución de culpas. Lo que ocurrió el 24 de septiembre no fue un mero ataque contra Kosovo. Fue un plan para desestabilizar todos los Balcanes Occidentales. Fue un ataque a la democracia y la libertad, y contra la paz y la estabilidad que ayudó a construir el Consejo de Seguridad. Por lo tanto, debemos permanecer unidos en este empeño. La comunidad internacional respondió de forma unánime condenando inequívocamente este acto terrorista contra Kosovo. La cantidad y los tipos de armas confiscadas representaban una importante amenaza, no solo para la seguridad de los ciudadanos de Kosovo, sino también del personal internacional, incluidos los contingentes de la OTAN.

Los Estados Unidos, el Reino Unido, los Estados miembros de la Unión Europea y otros países han exigido que se pidan cuentas a todos los implicados en la planificación y ejecución del atentado, y han afirmado que Serbia debe cooperar plenamente. La comunidad internacional condenó el acto de esos grupos paramilitares y terroristas y elogió ampliamente la reacción de la policía kosovar, que fue muy profesional y se coordinó en todo momento con las fuerzas de la OTAN y la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo. Hoy, la Policía de Kosovo se enorgullece de representar el ideal de profesionalidad y diversidad en el panorama policial de la región y en otros lugares. Es el ejemplo de una historia de éxito rotundo que se ha ido forjando a lo largo de los dos decenios de nuestra república libre. Este notable logro es una muestra del compromiso inquebrantable de nuestras instituciones

con la causa de la aplicación de la ley, y de la alianza visionaria de nuestros aliados internacionales que nos apoyan en este sentido. Ya sea en el sur o en el norte, en el este o en el oeste, la misión inquebrantable de la policía consiste únicamente en infundir confianza, seguridad y protección en los barrios y comunidades de todo el país.

Por mucho que Vučić pretenda ocultar sus verdaderas intenciones, sus actos revelan sus motivos subyacentes. Quiere más territorio. Es así de sencillo. Sin embargo, también es mucho más preocupante. A quienes se muestran incrédulos de que alguien pueda hacer algo así y utilice tácticas de la década de 1990 en 2023, les digo que la racionalidad no forma parte del proceder de los autócratas. La racionalidad no tiene ninguna posibilidad frente a las intenciones malignas, los apetitos expansionistas y las ambiciones imperialistas.

Es absolutamente lamentable que Serbia vea la violencia como una solución para todo. Solo en los últimos meses, Serbia, sirviéndose de sus bandas ilegales, ha secuestrado a tres oficiales de la Policía de Kosovo dentro del territorio de Kosovo y ha agredido a innumerables periodistas y a 93 soldados de la KFOR. Además, según ha confirmado el Consejo de Seguridad Nacional de la Casa Blanca, se ha producido “un gran despliegue militar serbio a lo largo de la frontera con Kosovo”. En el comunicado se califica este hecho de acontecimiento desestabilizador y se confirma “un despliegue sin precedentes de artillería avanzada, tanques y unidades de infantería mecanizada serbios”. Serbia solo retiró algunos de sus efectivos de la frontera tras las advertencias de los Estados Unidos de que podría enfrentarse a medidas punitivas. Sin embargo, en la zona sigue habiendo una importante fuerza militar permanente, con las 48 bases de operaciones avanzadas de Serbia en torno a la frontera con Kosovo.

Para comprender mejor la situación también es necesario comprender mejor al autor intelectual que se esconde detrás. Los líderes autocráticos suelen dominar el arte de presentarse como promotores de la paz mientras consolidan el poder tras una fachada. Su narrativa y su propaganda hacen que para algunos resulte difícil discernir la verdadera naturaleza o las intenciones de sus dirigentes.

El Gobierno serbio afirma cínicamente que lo ocurrido el 24 de septiembre fue una respuesta justa de los serbios locales a lo que denominaron “presión y terror”. Permítaseme aclarar algo: lo que está ocurriendo no es el resultado de la presión y el terror contra los serbios de Kosovo, sino un claro reflejo del gran apetito histórico

de Serbia por incrementar la inestabilidad y por acumular más territorio.

Invito a todos los miembros del Consejo a que vengan a Kosovo para ser testigos de primera mano de los progresos de mi país. Hemos realizado avances significativos en el establecimiento de uno de los marcos constitucionales y jurídicos más avanzados del mundo, que protege firmemente los derechos de las comunidades minoritarias.

Tenemos algo que creo que es difícil de encontrar en la gran mayoría de los países del mundo: la minoría étnica serbia de Kosovo, que representa entre el 3 % y el 4 % de toda nuestra población, tiene poder de veto respecto de las enmiendas a la Constitución y de cualquier ley que se considere de interés vital, lo que garantiza su participación en decisiones legislativas clave relacionadas con la educación, la religión, los derechos de las comunidades, las reformas de las elecciones locales, los municipios, el uso de la lengua y los símbolos y otras decisiones. Es decir, aunque más del 90 % de los miembros del Parlamento votaran a favor de una enmienda, nada puede aprobarse sin su consentimiento.

Con el mayor nivel de descentralización y amplios poderes de decisión concedidos a los municipios, a nivel local, la legislación de Kosovo sobre autogobierno local garantiza derechos especiales a las comunidades minoritarias en forma de competencias municipales reforzadas en un gran número de esferas.

Todo ello da fe de la determinación de Kosovo de crear una sociedad inclusiva y diversa en la que se protejan y defiendan los derechos de todos sus ciudadanos, incluidas las minorías. Lo repito ahora y se lo volveré a decir a todos los serbios que viven en Kosovo:

“Kosovo es su hogar tanto como el mío. Quiero trabajar con todos y cada uno de ustedes para que sea un hogar en el que prosperen y se desarrollen, y donde contribuyan a hacer de él un lugar mejor para todos”.

La Constitución y la legislación vigentes protegen firmemente los derechos de la comunidad serbia de Kosovo a utilizar su lengua a todos los niveles, tanto nacional como local. La lengua serbia se considera una lengua oficial en todo el territorio de Kosovo, mientras que la educación, así como otros servicios, también están garantizados en su lengua.

En nuestra Constitución se reconoce la suma importancia del patrimonio cultural, por lo que en nuestro país se garantiza a la Iglesia Ortodoxa un nivel especial de protección, reforzado por la Ley sobre las Zonas de

Protección Especial, y varias evaluaciones independientes y profesionales confirman que las iglesias ortodoxas de Kosovo gozan de un alto nivel de seguridad.

Sin embargo, mientras hablo de derechos mejorados y avanzados para los serbios de Kosovo y todas las minorías de Kosovo, en Serbia prosigue la depuración étnica por medios administrativos —como la califica el Comité Helsinki de Derechos Humanos—, más concretamente en el valle de Preševo. Mediante la pasivización de los domicilios de residencia, el Gobierno serbio está borrando a los albaneses del registro civil de Serbia sin dejar rastro, es decir, sin emitir ninguna notificación ni documento escrito, y, en consecuencia, negándoles todos sus derechos básicos. Estas violaciones de derechos, confirmadas también en varios informes del Departamento de Estado de los Estados Unidos y en algunas de las últimas resoluciones del Parlamento Europeo, se ven agravadas por el discurso de odio y el lenguaje discriminatorio que utilizan habitualmente los medios de comunicación y los políticos en Serbia.

La justicia es el elemento central de todas nuestras acciones. El estado de derecho es la base de nuestra gobernanza. La manera en que Serbia trata de etiquetar nuestros esfuerzos en favor del estado de derecho como actos contra los serbios de Kosovo es vergonzosa, además de inaceptable. Esta falsa jugada con la carta de la delincuencia interétnica para socavar nuestra búsqueda de justicia es una estrategia que rechazamos fervientemente. Estamos dispuestos y nos mantenemos firmes en nuestra determinación de combatir la delincuencia y a las organizaciones delictivas con una decisión inquebrantable que trasciende etnias, religiones o cualquier otra característica. Un delincuente es un delincuente, independientemente de su nacionalidad.

En nuestra incesante búsqueda de la justicia, defendemos con firmeza y nos adherimos inquebrantablemente a las normas más estrictas en materia de derechos humanos. Cualquier otra cosa nunca será aceptable para nosotros. Como Presidente, alzo la voz cada vez que no se respetan esas normas. Además, se ha convertido en una práctica habitual contar con la presencia de la comunidad internacional en calidad de observadora en todos estos procesos.

No obstante, para poner las cosas en perspectiva y hablar de los casos reales que se clasifican como delitos interétnicos, me enorgullece enormemente decir que desde 2008, el año de nuestra independencia, cuando el nivel anual de delitos interétnicos fue de un total de 63 casos, hemos sido testigos de una tendencia de reducción

constante a lo largo de los años. En 2023, el número total de delitos interétnicos hasta la fecha es de 19, de los cuales casi el 70 % consisten en cánticos, insultos y pintadas. Estamos decididos a reducir esa cifra a cero.

Permítaseme ser claro: en Kosovo tenemos un empeño compartido, que nos une en una causa común para salvaguardar y fortalecer nuestro futuro colectivo. Mientras transitamos por ese camino hacia el futuro, queremos seguir tendiendo puentes y avanzando unidos hacia un mañana más brillante, que no solo colme nuestras aspiraciones, sino que también garantice el bienestar de todos nuestros ciudadanos y comunidades.

En nuestros esfuerzos por promover los derechos de cada comunidad y, en este caso, de la comunidad minoritaria serbia, confirmo que estamos dispuestos a hacer aún más por los serbios de Kosovo, pero no daremos a Serbia instrumentos con los que pueda destruir las vidas de los serbios que viven en Kosovo e intentar disminuir progresivamente nuestra soberanía e integridad territorial.

Kosovo, antaño símbolo del sufrimiento por la guerra genocida de Milošević, se erige en la actualidad como ejemplo brillante de democracia en los Balcanes Occidentales y en otros lugares. Su destacada trayectoria ha sido reconocida en informes y publicaciones internacionales, que han puesto de manifiesto los increíbles avances del país.

Con una sociedad civil vibrante, una economía floreciente y una población resiliente, Kosovo es un ejemplo del poder transformador de la determinación y la búsqueda de ideales democráticos. Es una historia de resiliencia y esperanza que demuestra que, incluso en las circunstancias más difíciles, los ideales de la democracia pueden despertar y florecer.

En varios informes y publicaciones internacionales se han destacado sistemáticamente los notables avances democráticos de Kosovo. Nuestro compromiso con los derechos humanos, el estado de derecho y la buena gobernanza ha cosechado merecidos elogios, y muchos observadores, como Transparency International, World Justice Project, Freedom House, la Clasificación Mundial de la Libertad de Prensa y el Instituto V-Dem han elogiado a Kosovo como modelo para otros países de la región. Kosovo destaca hoy por sus notables avances en la lucha contra la corrupción y a favor del estado de derecho, la libertad de los medios de comunicación, la libertad política y los derechos civiles, así como las elecciones democráticas. Obviamente, esas organizaciones internacionales están mostrando la verdad, no la propaganda que hemos oído hoy de Serbia.

Como la democracia más joven de los Balcanes Occidentales, Kosovo ha emprendido su camino hacia la construcción del Estado con una dedicación sin parangón al fomento de una democracia inclusiva, transparente y participativa. El éxito de sus esfuerzos por sentar unas bases democráticas sólidas es una inspiración para toda la región y un símbolo de lo que puede lograrse cuando la búsqueda de la democracia ocupa un lugar central. La determinación de nuestro pueblo permanece inquebrantable ante cualquier desafío. Comprendemos y apreciamos profundamente el valor de nuestra democracia y nuestra independencia, y estamos sumamente orgullosos de nuestro camino hacia la construcción del Estado, un recorrido marcado por una determinación y un sacrificio inquebrantables.

Serbia siempre pretende tener autoridad para interpretar el derecho internacional. Todos sabemos que no es así. La autoridad definitiva para hacerlo reside en la Corte Internacional de Justicia, que ha dictaminado inequívocamente que la declaración de independencia de Kosovo no ha violado ninguna norma aplicable del derecho internacional. Cabe señalar que fue la propia Serbia quien solicitó el dictamen de la Corte y, aun así, no solo sigue negándolo, sino que lo viola con sus constantes actos de agresión.

Puesto que hoy dirige nuestros trabajos la Presidencia brasileña del Consejo de Seguridad, me gustaría rendir homenaje al recuerdo y el legado de una de las mentes más grandes del derecho internacional público y del derecho internacional de los derechos humanos, además de exmagistrado de la Corte Internacional de Justicia, el difunto Magistrado Cançado Trindade del Brasil. En su opinión separada en apoyo de la opinión consultiva de la Corte sobre la *Conformidad con el derecho internacional de la declaración unilateral de independencia relativa a Kosovo*, dijo:

“Ningún Estado puede invocar la integridad territorial a fin de cometer atrocidades [...] ni perpetrarlas a partir de la presunción de la soberanía del Estado, ni cometer atrocidades y luego basarse en una pretensión de integridad territorial a pesar de los sentimientos y los inevitables resentimientos del “pueblo” [...] victimizado. Lo que ha ocurrido en Kosovo es que el “pueblo” [...] victimizado ha procurado la independencia, en reacción contra el terror y la opresión sistemáticos y prolongados, perpetrados con flagrante violación del principio fundamental de igualdad y no discriminación. La enseñanza básica es clara: ningún Estado puede usar el territorio para destruir a la población. Esas atrocidades representan

una absurda inversión de los fines del Estado, que fue creado y existe para los seres humanos, y no viceversa” (A/64/881/Add.1, *opinión separada del Magistrado A. A. Cançado Trindade*, párr. 176)

Termina su opinión diciendo lo siguiente:

“Los Estados que se transformaron en máquinas de opresión y destrucción dejaron de ser Estados a los ojos de su población victimizada. Arrojadadas a la inobservancia generalizada de la ley, sus víctimas buscaron refugio y sobrevivencia en otras partes, en el *jus gentium*, en el derecho de gentes, y, en nuestros tiempos, en el *derecho de las Naciones Unidas*. Me atrevo a albergar la esperanza de que la conclusión de la presente Opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia constituya el capítulo final de otro largo episodio de la eterna saga del género humano en su búsqueda de la emancipación de la tiranía y la opresión sistemática”. (*ibid.*, párr. 240).

Todos compartíamos las esperanzas del Magistrado Cançado Trindade. Lamentablemente, mientras haya dictadores que pretendan más territorio en lugar de preocuparse por su pueblo, seguiremos enfrentándonos a los retos de la tiranía.

Ante tales desafíos, nunca debemos caer en la trampa del “ambipartidismo”. Asistimos a una tendencia a aplicar el principio de “ambipartidismo” cuando nos enfrentamos a cuestiones complejas. Este enfoque pretende parecer equilibrado e imparcial dando el mismo peso a perspectivas opuestas. Sin embargo, la mayoría de las veces también se corre el riesgo de caer en una falacia que socava la esencia misma de la democracia.

Cuando no logramos llamar inequívocamente al mal por su verdadero nombre, corremos el riesgo de crear un espacio para una equivalencia moral entre el bien y el mal y entre la virtud y el vicio. Ese enfoque ensombrece los valores y principios fundamentales sobre los que se construyen las democracias, a saber, la justicia, los derechos humanos y el estado de derecho. Al hacerlo, se abre la puerta a la manipulación y el engaño de los regímenes autoritarios, que se aprovechan de la reticencia a adoptar una postura firme y basada en principios contra sus acciones. Lo hemos visto en nuestra parte del mundo y lo estamos viendo en Ucrania. Los autoritarios explotan las zonas grises creadas por el “ambipartidismo”, utilizándolo como herramienta para sembrar la confusión y debilitar las instituciones democráticas.

Frente al vínculo cada vez más estrecho entre los autócratas del mundo, las democracias deben mantenerse firmes en sus principios y valores, pues es la única

manera de preservar su resiliencia y proteger las libertades democráticas. Ante tales acciones híbridas en forma de acto de agresión de Serbia, pedimos a nuestros asociados internacionales claridad estratégica y acciones decididas para evitar que los actos de agresión de Serbia vuelvan a repetirse.

En un contundente llamamiento a la paz y la seguridad, nuestra petición es clara y firme: Kosovo necesita garantías de seguridad sustanciales dentro del marco de seguridad euroatlántico. De cara al futuro, debemos centrarnos en poner fin al apoyo de Serbia a las actividades terroristas contra Kosovo, instándola a cooperar en la investigación del reciente atentado terrorista y a entregarnos a los terroristas implicados. Además, debemos aumentar la seguridad en torno a la frontera de Kosovo con Serbia y adoptar medidas claras contra los dirigentes serbios como medida disuasoria.

Llegados a este punto, un mensaje contundente subrayaría la determinación de salvaguardar la paz y la seguridad en toda la región, y también en todo el continente europeo. De manera más importante, demostraría que el mundo democrático no se queda de brazos cruzados frente a los regímenes autocráticos y hegemónicos. Como dijo recientemente el Presidente Biden, la historia nos ha enseñado que, cuando los terroristas no pagan un precio por su terror y los dictadores no pagan un precio por su agresión, causan más caos, más muerte y más destrucción. Ellos siguen adelante, y el coste y las amenazas para el resto del mundo siguen aumentando.

No debemos permitir que gane la propaganda. Debemos luchar por la verdad. Solo hay una verdad demostrable: que Kosovo ha sido víctima de un acto de agresión por parte de Serbia; que Serbia está aterrorizando a los serbios que viven en Kosovo para impedir su integración en las instituciones y la sociedad kosovares; que Serbia quiere el territorio de Kosovo, que nunca conseguirá; que Kosovo es la parte constructiva en el diálogo, con un historial de cumplimiento de la gran mayoría de sus compromisos, mientras que la lista de incumplimientos de Serbia es tan larga que nos llevaría varias horas repararla; que deseamos la aplicación plena y rápida de la totalidad de la Declaración de Bruselas de 27 de febrero de forma justa y equilibrada, pero que, mientras nosotros mostramos nuestra disposición a mantener conversaciones pacíficas con Serbia, esta recurrió al uso de la fuerza; que queremos justicia y rendición de cuentas, mientras que Serbia quiere negación e impunidad; y que queremos la paz, pero lamentablemente Serbia demostró el 24 de septiembre que quiere la guerra. No obstante, no se la daremos.

Como todos sabemos, la democracia y la libertad siempre prevalecen. Esto es así porque nada puede interponerse en el camino de una nación amante de la libertad. Por muy altos que sean los obstáculos, por muy espinosa que sea la senda y por muy doloroso que sea el sacrificio, el pueblo de Kosovo nunca jamás renunciará a su libertad.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Osmani-Sadriu por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Hauri (Suiza) (*habla en francés*): Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) por su exposición informativa. La presencia de la Primera Ministra Brnabić y de la Presidenta Osmani-Sadriu demuestra la importancia de la sesión de hoy.

Las relaciones estrechas entre la región de los Balcanes Occidentales y Suiza se basan en una historia compartida de más de 30 años y en un presente marcado por fuertes lazos personales. Eso hace que nuestro compromiso con la estabilidad y la prosperidad de la región sea aún más fuerte, y que apoyemos la perspectiva europea de Kosovo y Serbia.

El camino hacia una relación normalizada y próspera entre Kosovo y Serbia pasa por tres etapas: la distensión, una solución política y el fomento de la confianza, entre otras cosas, abordando el pasado.

La distensión es urgente. Desde nuestra última sesión, hace seis meses (véase S/PV.9312), la incertidumbre y las tensiones entre Kosovo y Serbia no han dejado de aumentar. A finales de mayo, más de 90 soldados de la Fuerza de Kosovo (KFOR) resultaron heridos durante las manifestaciones. Se ha alcanzado un nuevo nivel de violencia con el atentado de 24 de septiembre, que le costó la vida a un policía kosovar y, una vez más, dejó un saldo de varios heridos. Suiza condena esos actos de violencia y hace un llamamiento a Serbia y a Kosovo para que restablezcan la calma. Todos los actores deben abstenerse de emplear o promover la violencia y de adoptar medidas unilaterales y provocadoras, como el despliegue de contingentes cerca de la frontera. Deben dejarse de lado los discursos incendiarios para adoptar una actitud constructiva que permita poner en marcha las soluciones políticas. Los líderes deben dar ejemplo. Ellos son responsables de sus actos y del lenguaje que utilizan. Asimismo, exhortamos a todos los actores a

que cooperen plenamente con la investigación del ataque ocurrido el 24 de septiembre para que sus autores sean llevados ante la justicia. Nos complace la cooperación estrecha que mantiene la Policía de Kosovo, la cual ha sido la primera en responder, con la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo y la KFOR. Asimismo, reiteramos nuestro apoyo a la KFOR, uno de los principales garantes de la seguridad.

Suiza hace un llamamiento a las partes para que se impliquen plenamente en el diálogo facilitado por la Unión Europea y cumplan las obligaciones que han asumido en virtud del Primer Acuerdo sobre los Principios que Rigen la Normalización de las Relaciones entre la República de Kosovo y la República de Serbia. El Acuerdo representa el camino que se debe seguir para superar las diferencias y entablar relaciones más sosegadas. En apoyo del proceso de normalización liderado por la Unión Europea, Suiza ha facilitado un marco oficioso en el que los representantes de alto nivel de los partidos políticos de ambos países pueden debatir medidas concretas para alcanzar la normalización. Así pues, acogemos con agrado los importantes debates que han tenido lugar este fin de semana y esperamos que conduzcan a avances concretos. Asimismo, reiteramos que la participación de las mujeres y la integración de la perspectiva de género deben estar garantizadas a lo largo de todo el proceso. Resulta crucial crear un clima de confianza, tanto entre las partes en el diálogo como entre las comunidades de Kosovo. Para ello, es importante que se afronte el pasado en beneficio de todas las comunidades, incluidas las más marginadas, como los romaníes. Celebramos la declaración de mayo sobre las personas desaparecidas y apoyamos activamente la búsqueda y la identificación de esas personas. También nos alientan las iniciativas para garantizar que quienes han sufrido violencia sexual relacionada con el conflicto puedan vivir con dignidad, y seguimos apoyando esas iniciativas.

Para alcanzar una estabilidad duradera, se deben atender las preocupaciones de toda la población de Kosovo. Suiza agradece a la UNMIK la labor realizada y sigue dispuesta a entablar un debate constructivo sobre un posible examen estratégico de la Misión. Sobre la base de nuestras estrechas relaciones, Suiza sigue apoyando a Kosovo en sus esfuerzos por afianzar el estado de derecho y el respeto de los derechos humanos, teniendo en cuenta los intereses de todas las comunidades. El futuro de los Balcanes Occidentales radica en la construcción de sociedades pacíficas, multiétnicas y prósperas. Seguiremos trabajando para hacerlas realidad.

Sr. Geng Shuang (China) (*habla en chino*): Celebro la presencia en la sesión de hoy de la Primera Ministra de Serbia, Excma. Sra. Ana Brnabić, y acojo con agrado su declaración sobre la posición de Serbia. También he escuchado atentamente la exposición de la Representante Especial del Secretario General Ziadeh y las observaciones de la Sra. Osmani-Sadriu.

La posición de China respecto a la cuestión de Kosovo es coherente y transparente. Apoyamos a las partes implicadas para que alcancen una solución de la cuestión que resulte aceptable para todas, en el marco de la resolución 1244 (1999), mediante el diálogo y las consultas. En ese proceso, la soberanía, la independencia y la integridad territorial de Serbia deben respetarse plenamente, y no deben existir dobles raseros en torno a este tema tan importante. En cuanto a la exposición informativa que acabamos de escuchar, me gustaría señalar cuatro cuestiones.

En primer lugar, desde hace algún tiempo, la situación en el norte de Kosovo ha sido inestable, con una incidencia elevada de incidentes violentos de seguridad, lo cual causa honda preocupación. Nos oponemos a las acciones unilaterales de las autoridades kosovares, que han exacerbado las tensiones y agravado la confrontación, y les pedimos que retomen la senda correcta del diálogo y la concertación. La Fuerza de Kosovo de la OTAN siempre debe respetar la soberanía y la integridad territorial del país en cuestión y conducirse de una forma que contribuya genuinamente a la paz y la estabilidad regionales.

En segundo lugar, la unidad y la confianza mutua entre las comunidades de Kosovo siempre han sido frágiles. Las instituciones municipales que no cuentan con representación serbia no favorecen la convivencia armoniosa de los diversos grupos étnicos, no sirven a los intereses fundamentales de la población local ni satisfacen sus necesidades de desarrollo. Pedimos a las autoridades de Kosovo que tomen medidas positivas para reducir las tensiones étnicas y respetar y garantizar efectivamente los derechos legítimos de todas las comunidades.

En tercer lugar, desde principios de este año, Serbia y Kosovo han celebrado varias reuniones de alto nivel, con la facilitación de la Unión Europea, para debatir la solución política de la cuestión de Kosovo. Esperamos que los resultados de esas conversaciones y debates se vean lo antes posible, y China aprecia los esfuerzos de mediación de la Unión Europea a ese respecto. La creación de la comunidad de municipios serbios es un componente importante del Acuerdo de Bruselas. Las

autoridades de Kosovo deben mantener sus compromisos de forma efectiva, para lo cual es preciso que den cumplimiento a sus obligaciones lo antes posible y adopten medidas prácticas para eliminar los obstáculos al proceso de diálogo entre las dos partes.

En cuarto lugar, la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) desempeña un importante papel a la hora de estabilizar la situación en Kosovo y fomentar la reconciliación nacional. Las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad deben seguir ocupándose de la cuestión y hacer aportaciones al respecto, así como garantizar que la UNMIK cumpla su mandato a cabalidad y apoyar a la Representante Especial Ziadeh en el desempeño de su labor. Las autoridades de Kosovo deben trabajar para garantizar eficazmente el respeto del personal y los locales de la UNMIK, velar por su seguridad y facilitar el buen funcionamiento de la Misión.

Hace más de dos décadas, Kosovo vivió una guerra trágica, por no mencionar lo acontecido en los Balcanes hace más de 100 años, que cambió el curso de la historia. No debemos permitir que se repitan tragedias como esas. El mundo ya es un caos de por sí, y la situación de Kosovo no debe echar leña al fuego. La comunidad internacional tiene que trabajar unida para mantener la seguridad y la estabilidad en Kosovo, así como la paz y la seguridad en los Balcanes; promover la convivencia pacífica de las dos comunidades y reforzar el diálogo y las relaciones entre ellas; y ayudar a que se alcance una solución política de las cuestiones pertinentes. China está dispuesta a colaborar con todas las partes implicadas para seguir emprendiendo esfuerzos y haciendo aportes para ese fin.

Sr. Pérez Loose (Ecuador): Saludo la presencia de la Primera Ministra de Serbia, Excm. Sra. Ana Brnabić, y agradezco a la Representante Especial, Sra. Caroline Ziadhe, por su exposición informativa. Hemos tomado nota de lo expresado por la Sra. Vjosa Osmani-Sadriu.

El último informe del Secretario General (S/2023/735) no es alentador, considerando que los últimos seis meses han estado marcados por discordias de distinta índole entre Belgrado y Pristina, y por la proliferación de incidentes de seguridad que han influido negativamente en el proceso de diálogo y han deteriorado la situación de la seguridad sobre el terreno. Condenamos la violencia de mayo pasado y también la de septiembre, que provocaron heridos entre los civiles y los miembros de la Fuerza de Kosovo de la OTAN. El Ecuador hace un llamado a todas las partes para que

demuestren la mayor responsabilidad en la conducción de sus acciones y se abstengan de cualquier acción o retórica que pueda conducir a un aumento de las tensiones o a la promoción de un conflicto.

Tan solo el pasado mes de abril, mientras el Consejo consideraba este mismo asunto (véase S/PV.9312), se elogiaban los avances que desembocaron en el Primer Acuerdo sobre los Principios que Rigen la Normalización de las Relaciones entre la República de Kosovo y la República de Serbia, y en su anexo de aplicación. Es lamentable, por tanto, conocer que, a pesar de los esfuerzos realizados en el marco de la reunión de alto nivel facilitada por el Alto Representante de la Unión Europea el pasado mes de septiembre, las partes no han logrado un consenso sobre las modalidades de secuencia para la aplicación del Acuerdo ni respecto a la desescalada de las tensiones en el norte de esa región. Como lo ha destacado el Secretario General, para lograr acuerdos viables y sostenibles, ambas partes deben mantener un proceso abierto, transparente e integrador, que tenga en cuenta las diversas necesidades y expectativas de todas las partes interesadas afectadas, incluidas las mujeres, los jóvenes y los actores de la sociedad civil.

Los pueblos que son esclavos de su pasado nunca serán dueños de su futuro. Es deseable, así, que las partes se comprometan con el diálogo facilitado por la Unión Europea a fin de encontrar una solución sostenible a la situación en el norte de esa región y que allane el camino para la aplicación del acuerdo y sus anexos. Esto incluye avanzar en los trabajos para establecer la asociación/comunidad de municipios de mayoría serbia, tal como lo establece el Primer Acuerdo sobre los Principios que Rigen la Normalización de las Relaciones, de hace más de 10 años. Asimismo, instamos a que se adopten todas las medidas necesarias para aplicar la declaración sobre las personas desaparecidas. Resolver su paradero es un tema prioritario, que contribuiría al proceso de reconciliación y al fortalecimiento de las medidas de confianza.

El Ecuador reitera su respaldo a la búsqueda de una solución enmarcada en lo estipulado en la resolución 1244 (1999). Valoramos la comprometida labor que realizan la Representante Especial Ziadeh y el personal de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo a favor del diálogo y el mantenimiento de la estabilidad de la región, en coordinación con los socios internacionales. Los alentamos a continuar impulsando las iniciativas destinadas al fomento de la confianza y la cooperación.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Representante Especial Zia-deh por su exposición informativa. Quiero dar la bienvenida a la Presidenta Osmani-Sadriu y a la Primera Ministra Brnabíc a la presente sesión.

Ante todo, permítaseme reiterar el compromiso de los Estados Unidos con el mantenimiento de la estabilidad en los Balcanes Occidentales. Mi Gobierno condena enérgicamente la violencia perpetrada por asaltantes armados el 24 de septiembre en el norte de Kosovo, que causó la muerte de un policía kosovar. El atentado del 24 de septiembre evidenció una amenaza directa para la seguridad de los ciudadanos de Kosovo y puso en peligro al personal de la OTAN y de la Unión Europea. Se debe asegurar la plena rendición de cuentas, de conformidad con el estado de derecho, por parte de los autores de los hechos. Se debería extraditar o enjuiciar, según proceda, a las personas huidas a terceros países.

Los Estados Unidos trabajan estrechamente con sus asociados de la Unión Europea y la OTAN para ayudar a mantener la calma en el norte de Kosovo y disuadir las medidas de cualquiera de las partes capaces de agravar las tensiones. Advertimos a ambas partes que deben evitar acciones no coordinadas o que incrementen las tensiones y las instamos a retomar de inmediato el diálogo facilitado por la Unión Europea, mostrando disposición para dar pasos concretos. Es importante que las partes avancen en la aplicación de todos los compromisos relativos al diálogo.

Los Estados Unidos siguen siendo partidarios de un diálogo facilitado por la Unión Europea como la vía idónea para resolver cuestiones entre Kosovo y Serbia. Seguiremos apoyando estrechamente la labor de nuestros asociados europeos al respecto. Asimismo, acogemos con beneplácito el aumento de efectivos y la mayor visibilidad en el norte de Kosovo de la Fuerza Internacional de la OTAN de Seguridad en Kosovo. Hay que mantener esa presencia durante todo el tiempo que sea necesario.

Encomiamos a la Policía de Kosovo por su respuesta al atentado del 24 de septiembre y por su estrecha coordinación con la Fuerza de la OTAN en Kosovo y la Misión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, tanto durante los hechos como en las investigaciones. Animamos a Kosovo a que siga impulsando esa coordinación.

Una vez más, los acontecimientos recientes demuestran que, si bien las Naciones Unidas pueden tener un papel en Kosovo, para ello no se requiere un mandato en el marco del Capítulo VII. La Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo

(UNMIK) no intervino en la respuesta al atentado del 24 de septiembre ni en su investigación. Hace tiempo que la UNMIK completó su propósito inicial y ya no tiene ningún papel en la gobernanza ni en la seguridad de Kosovo. Solicitamos de nuevo al Consejo que ponga fin a la Misión.

Sra. Frazier (Malta) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Ziadeh, por su completa exposición, y acogemos con beneplácito la participación de la Presidenta Osmani-Sadriu y la Primera Ministra Brnabíc en la sesión de hoy.

Malta ve con suma preocupación la evolución reciente de la situación en el norte de Kosovo tras los incidentes del mes pasado. Condenamos el atentado terrorista perpetrado el 24 de septiembre contra la Policía de Kosovo y exhortamos a que los responsables comparezcan cuanto antes ante la justicia y rindan cuentas por sus acciones. Tales actos de violencia no hacen más que desestabilizar la situación y cancelar avances arduamente obtenidos en la vía hacia la normalización de relaciones entre ambas partes.

Además, Malta está preocupada por el despliegue de fuerzas militares serbias en la frontera con Kosovo, que constituye una nueva escalada de la situación. Celebramos que posteriormente se haya reducido el número de efectivos, y exhortamos a Serbia a cooperar plenamente en la investigación en curso. De cara al futuro, instamos a ambas partes a que se centren en rebajar las tensiones y eviten recurrir a medidas unilaterales o usar retóricas divisorias que puedan socavar los esfuerzos diplomáticos realizados en los últimos meses. El diálogo es fundamental para resolver las cuestiones pendientes, y la colaboración es la única vía para garantizar la paz y la estabilidad en la región.

En la coyuntura actual, es extremadamente importante lograr avances positivos que creen un ambiente propicio para la reconciliación, las relaciones de buena vecindad y la continuación del diálogo. La celebración de elecciones locales en los municipios del norte de Kosovo será crucial, y apelamos a la participación plena e incondicional de todos los actores en el proceso electoral. El discurso de odio, la difamación de las mujeres que participan en política y las agresiones físicas y verbales contra periodistas son lamentables e inaceptables.

Aprovecho la oportunidad para reiterar el pleno apoyo de Malta a las aspiraciones de Serbia y Kosovo respecto de la incorporación a la Unión Europea. Para ambas partes, el camino hacia la adhesión pasa por un diálogo facilitado por la Unión Europea. Es vital que las dos

partes muestren determinación y participen de manera constructiva en la consecución de ese objetivo. A ese respecto, tomamos buena nota de los avances logrados hasta el momento por Kosovo en su labor de reforma y subrayamos la importancia de que ese proceso se lleve a cabo con la plena participación de las diversas partes interesadas de la sociedad civil, en particular las comunidades vulnerables y marginadas. Asimismo, Malta reconoce la importancia del papel que la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) desempeña en el fomento de la seguridad y la estabilidad y en la preservación y promoción de los derechos humanos, la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y la juventud en Kosovo.

La normalización de las relaciones entre Kosovo y Serbia, además de propiciar la paz en la zona, conducirá a la prosperidad económica y social en los Balcanes Occidentales. Por ello, insistimos en la importancia de que ambas partes respeten lo que acordaron este año en cuanto a la vía de normalización de relaciones entre Kosovo y Serbia, e instamos a las dos partes a que respeten las obligaciones respectivas que asumieron en virtud de esos acuerdos.

En conclusión, Malta reafirma su apoyo a la UNMIK en su empeño por impulsar la participación de todas las comunidades de Kosovo, además de los agentes regionales e internacionales, de una manera proactiva y constructiva. Instamos a Kosovo y a Serbia a que den prioridad al diálogo sobre la confrontación, y auguramos que el próximo período se caracterizará por avances significativos hacia la normalización de las relaciones.

Sra. Broadhurst-Estival (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Caroline Ziadeh, por su exposición informativa, y celebro la presencia en esta sesión de la Primera Ministra de Serbia, Sra. Ana Brnabić, y la Presidenta de Kosovo, Sra. Vjosa Osmani-Sadriu.

La sesión de hoy tiene lugar en un contexto preocupante. La situación política y de la seguridad se deteriora en el norte de Kosovo, y en el curso de los últimos seis meses se han registrado varios incidentes, que en algunos casos han afectado a miembros de la Fuerza de Kosovo. Los sucesos del 24 de septiembre son solo la muestra más reciente de esta situación. Francia condena firmemente el inaceptable ataque del que fue víctima la Policía de Kosovo y que causó una muerte entre sus integrantes. Francia desea que se aclaren todas las circunstancias de este atentado y que los responsables sean llevados ante la justicia. Pedimos a las partes que

muestren moderación y realicen los esfuerzos necesarios para apaciguar la situación.

El aumento de las tensiones no se puede disociar de la dimensión política de la cuestión. El Secretario General señala en su informe (S/2023/735) que se ha avanzado poco en la aplicación de los acuerdos concertados en Bruselas y en Ohrid, gracias a los esfuerzos de mediación de la Unión Europea. Deploramos esa situación. El contexto actual exige que tanto Serbia como Kosovo retomen de manera rápida e incondicional el diálogo facilitado por la Unión Europea para normalizar sus relaciones. Es crucial optar por el diálogo y la avenencia. Esperamos que las partes se comprometan sin reservas, con un espíritu de responsabilidad y —repito— de avenencia, a aplicar todos los compromisos establecidos de conformidad con los acuerdos alcanzados. Ello incluye la creación de una asociación de municipios de mayoría serbia en Kosovo y la organización rápida de nuevas elecciones inclusivas en el norte de Kosovo en un clima de calma y con la participación de los serbios. Esos diversos procesos son elementos clave para reforzar la perspectiva europea de ambos países, y Francia sigue plenamente comprometida con la integración lo antes posible de los Balcanes Occidentales en la Unión Europea.

Acogemos con satisfacción el compromiso de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) con una paz duradera, a través de las acciones que lleva a cabo en el marco de su mandato para reforzar el estado de derecho, los derechos humanos, el diálogo y la reconciliación entre las comunidades. Sus acciones en favor de las mujeres y los jóvenes, que han logrado avances, también son encomiables en ese sentido. Felicitamos a la Misión por su labor de concienciación sobre el problema del matrimonio infantil y su apoyo al regreso de refugiados y desplazados.

Francia sigue plenamente comprometida con la búsqueda de una normalización duradera de las relaciones entre Serbia y Kosovo. Francia seguirá trabajando para que se avance con rapidez en ese sentido, en apoyo del diálogo facilitado por la Unión Europea y de los esfuerzos que realizan la UNMIK, la Fuerza de Kosovo y la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo. La controversia únicamente se podrá resolver mediante la vía de la paz, el respeto y el diálogo.

Sr. Ishikane (Japón) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Caroline Ziadeh, por su exposición informativa.

Desde su creación en 1999, la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo

(UNMIK) ha desempeñado un papel fundamental en el apoyo a Kosovo. El Japón encomia al personal de la UNMIK por su compromiso. Asimismo, damos las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Ziadeh, por su liderazgo y su implicación activa con los asociados locales e internacionales para promover la confianza mutua a nivel de base, principalmente en cuanto a los sucesos multiétnicos.

Expresamos nuestra honda preocupación por las tensiones cada vez mayores en el norte de Kosovo. Hacemos un llamamiento a ambas partes para que actúen con la máxima moderación y se abstengan de adoptar medidas unilaterales que puedan conducir a una nueva escalada. El Japón condena enérgicamente la serie de actos violentos, especialmente los atentados que se produjeron en Banjska a finales de septiembre. Los autores deben rendir cuentas por sus actos mediante una investigación imparcial.

Es preciso estabilizar la situación de seguridad en el norte de Kosovo para evitar una nueva crisis sobre el terreno. Por lo tanto, acogemos con satisfacción la reciente decisión de traer refuerzos a la Fuerza de Kosovo, que sigue desempeñando un papel importante para la estabilidad y la seguridad. Será útil asegurar el entorno para que los serbios que regresen se incorporen a la Policía de Kosovo y a las instituciones kosovares.

El Japón insta encarecidamente a ambas partes a que vuelvan a reanudar el diálogo entre Belgrado y Pristina facilitado por la Unión Europea que es esencial para la paz y la estabilidad en los Balcanes Occidentales. Les pedimos que cumplan plenamente, con rapidez y de buena fe sus respectivas obligaciones en virtud de los acuerdos alcanzados en el diálogo para normalizar las relaciones entre Serbia y Kosovo.

Como ya se ha mencionado, la UNMIK sigue realizando esfuerzos significativos para fomentar la confianza en la región. También reconocemos que la situación en Kosovo es muy diferente de cuando se estableció la UNMIK en 1999. Por lo tanto, se debería revisar el papel de la UNMIK para adaptarlo a la situación actual.

El Japón está dispuesto a colaborar con todas las partes interesadas para lograr la paz, la estabilidad y la reconciliación en la región.

Sr. Bastaki (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Caroline Ziadeh, por su valiosa exposición informativa de hoy. Celebro la participación de la Primera Ministra Brnabić y de la Presidenta Osmani-Sadriu en la sesión de hoy.

La última vez que el Consejo se reunió para examinar este asunto en abril (véase S/PV.9312), había esperanzas de que se lograra una mayor estabilidad y prosperidad en la región. De hecho, en esa sesión, los Emiratos Árabes Unidos declararon,

“El reciente acuerdo entre Serbia y Kosovo es el avance más significativo en las relaciones entre ambos Estados en más de un decenio” (*S/PV.9312, pág. 18*)

Las conversaciones sobre el futuro de ambos países y su relación mutua habían cambiado considerablemente, coadyuvando a los acuerdos alcanzados en Ohrid y Bruselas facilitados por la Unión Europea. Aquellos acuerdos históricos ofrecían la promesa de un nuevo capítulo para los pueblos de ambos países. Les siguió la declaración conjunta sobre personas desaparecidas, que se aprobó en mayo. Sin embargo, a lo largo de este año, la situación sobre el terreno en el norte de Kosovo comenzó a deteriorarse.

Tras un difícil período electoral, a finales de mayo estalló la violencia, durante la cual resultaron heridos decenas de miembros de las fuerzas de mantenimiento de la paz de la Fuerza de Kosovo, así como funcionarios encargados de hacer cumplir la ley y civiles. Condenamos todos los ataques contra el personal de mantenimiento de la paz. Además, hubo un sentimiento colectivo de miedo e incertidumbre cuando el mundo presenció los sucesos del 24 de septiembre, durante los cuales murió un policía y otros resultaron heridos. Los Emiratos Árabes Unidos condenan los atentados contra funcionarios encargados de hacer cumplir la ley y comparten sus condolencias con las familias de los fallecidos y heridos. El estado de derecho debe prevalecer, y todos los responsables deben rendir cuentas. Lo que ocurrió hace un mes podría hacer retroceder a la región a la época más oscura de su historia.

Tras esos sucesos, cuando vimos a los líderes esforzarse por distender la situación, se nos recordó que la paz no es simplemente la ausencia pasiva de enfrentamientos, sino también la culminación de una acción concertada. El diálogo y la diplomacia exigen valentía, y elogiamos las medidas adoptadas por los dirigentes de Kosovo y Serbia para distender la situación. Al mismo tiempo, se debe mantener el impulso en la aplicación de los acuerdos alcanzados bajo los auspicios del diálogo facilitado por la Unión Europea. Los Emiratos Árabes Unidos reiteran su pleno apoyo al diálogo, que sigue siendo el mejor medio para resolver las cuestiones pendientes. A ese respecto, acogemos con satisfacción las recientes reuniones de alto nivel celebradas en el marco del diálogo facilitado por la Unión Europea. Ahora es

más importante que nunca que ambas partes vuelvan a centrarse en el diálogo constructivo y eviten a quienes se enzarzan en una retórica incendiaria que solo exacerbará las tensiones.

Toda esperanza de paz en el futuro requiere del fomento de la confianza. En vista de ello, apreciamos y alentamos los constantes esfuerzos que realiza la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo por fomentar la confianza entre las comunidades de Kosovo, en coordinación con el Gobierno y los líderes comunitarios.

Como ésta es la última declaración de los Emiratos Árabes Unidos sobre este asunto durante su mandato en el Consejo de Seguridad, permítaseme reiterar que, por su parte, los Emiratos Árabes Unidos siguen plenamente comprometidos a apoyar todos los esfuerzos concertados en favor de la paz y la prosperidad de los pueblos de Serbia y Kosovo.

Sra. Onanga (Gabón) (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Caroline Ziadeh, por su exposición informativa. Celebro la participación en la sesión de hoy de la Primera Ministra de la República de Serbia, Sra. Ana Brnabić, y de la Presidenta de Kosovo, Sra. Osmani-Sadriu.

Desde nuestra sesión en abril (véase S/PV.9312), la situación en Kosovo apenas ha mejorado. Las tensiones, los enfrentamientos y los numerosos episodios de violencia, en los que en muchos de ellos están involucrados elementos de la Policía de Kosovo, han hecho temer una conflagración.

La vida cotidiana de la población de las distintas comunidades sigue estando marcada con demasiada frecuencia por altercados y enfrentamientos, que han obligado a desplegar un batallón adicional de la OTAN y un batallón multinacional de fuerzas de reserva para controlar la situación. Sin embargo, es evidente que si persisten las causas de esos episodios recurrentes de violencia, la desescalada seguirá siendo un objetivo difícil de alcanzar y la seguridad seguirá siendo una quimera.

Se debe encontrar una solución duradera a través del derecho a las consecuencias de la dimisión masiva de miles de serbokosovares de las instituciones locales, así como del boicot de las elecciones municipales celebradas en diciembre de 2022 en el norte para restablecer la confianza y promover la coexistencia pacífica. En ese sentido, el estatuto para el establecimiento de una comunidad de municipios serbokosovares es crucial. Pedimos a las autoridades de Pristina que apliquen la

Declaración de Bruselas de 2013, lo que supondrá un paso decisivo hacia la normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina. Mi país lamenta que las partes no hayan podido ponerse de acuerdo sobre el proyecto de estatuto para el establecimiento de la comunidad de municipios que se presentó a principios de mayo, y que los diversos intentos de reanudar el diálogo hayan sido en vano. Reconocemos el importante papel desempeñado por la Unión Europea y otros agentes regionales y bilaterales, y los exhortamos a que sigan trabajando para superar los malentendidos y las barreras que aún persisten y forjar un consenso a fin de proseguir las negociaciones. A ese respecto, hacemos un llamamiento a las partes para que consideren el plan de nueve puntos de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa para salir del estancamiento político.

En cuanto a los esfuerzos y mecanismos de fomento de la confianza, acogemos con satisfacción la creación del Centro Barabar con el apoyo de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, así como las numerosas actividades polifacéticas que la Misión lleva a cabo en los ámbitos de la justicia, los derechos humanos, las artes, la integración económica y la ecología en favor de los jóvenes, las mujeres y las comunidades minoritarias. Ese compromiso con el fortalecimiento de los derechos de las comunidades no mayoritarias, las mujeres y los jóvenes, especialmente mediante la aplicación de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad, por un lado, y la agenda sobre la juventud y la paz y la seguridad, por otro, es una contribución esencial a la construcción de la paz duradera y la coexistencia pacífica de todas las comunidades. Sabemos que, en el contexto de Kosovo, una parte esencial para lograr esa paz es conseguir la paz entre las comunidades. Para ello, las partes deben combatir el discurso del odio, la estigmatización, la marginación y la violencia de todo tipo, y abstenerse de realizar acciones unilaterales o de ceder a hechos consumados que socaven los esfuerzos políticos. Del mismo modo, deben cesar la violencia y los ataques contra símbolos religiosos, y se deben ofrecer soluciones para el regreso de los miles de personas de comunidades no mayoritarias que han sido desplazadas dentro de Kosovo o se han refugiado fuera del país. Apoyamos la labor que el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados está realizando en esa zona y tomamos nota de los últimos retornos voluntarios registrados.

El apoyo de Belgrado a la declaración conjunta sobre personas desaparecidas es un hecho positivo que saludamos. Las partes deben garantizar su aplicación efectiva respetando la dignidad y las creencias de cada

comunidad. También tomamos nota de la continuación de la investigación de casos relacionados con crímenes de guerra en relación con la guerra de Kosovo, que es un componente crucial en los esfuerzos por garantizar la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición, así como el establecimiento de la paz, que creemos que depende de manera consustancial de una buena justicia. En la búsqueda de soluciones, será fundamental utilizar como referencia las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, especialmente la resolución 1244 (1999), así como garantizar el respeto de los principios de la Carta de las Naciones Unidas, en particular la integridad territorial de los Estados.

En el ámbito político, hay que encontrar la manera de superar el estancamiento actual y aliviar las tensiones que no han dejado de aumentar en los últimos meses como consecuencia de la violencia, sobre todo la violencia policial. Hemos tomado nota de la voluntad expresada por las autoridades de Kosovo de organizar elecciones municipales anticipadas en el norte. Mi país exhorta a Belgrado y a Pristina a que sigan dialogando de buena fe. Hemos tomado nota del Acuerdo sobre el itinerario de normalización de las relaciones entre Kosovo y Serbia, de 27 de febrero.

Para concluir, mi país exhorta a las partes a que sostengan el diálogo para encontrar una solución política mediante negociaciones. La Unión Europea y las organizaciones regionales y subregionales, así como los asociados bilaterales, con el Quinteto a la cabeza, también deben mantener su colaboración al más alto nivel con vistas a distender las tensiones y permitir un progreso mutuamente satisfactorio para las partes.

Sra. Oppong-Ntiri (Ghana): Quisiera celebrar la participación en la sesión de hoy de la Primera Ministra de la República de Serbia, Sra. Ana Brnabić. Damos las gracias al Secretario General por su último informe (S/2023/735) sobre las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), y también agradecemos a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la UNMIK, Sra. Caroline Ziakeh, su importante exposición informativa y su continuo liderazgo de los esfuerzos de las Naciones Unidas en la región de Kosovo. Mi delegación también toma nota de las observaciones formuladas por la Sra. Osmani-Sadriu.

Para empezar, permítaseme reiterar el continuo apoyo de Ghana al mandato de la UNMIK. Habida cuenta de las condiciones políticas que persisten en la región, el papel de la UNMIK para promover la seguridad, la

estabilidad y el respeto de los derechos humanos sigue siendo fundamental. También acogemos con satisfacción las iniciativas dirigidas por la UNMIK para fomentar la confianza, la cohesión social y una mayor interacción intercomunitaria. Tomamos nota e instamos a que se siga apoyando la colaboración de la UNMIK con las mujeres y los jóvenes con el fin de potenciar su papel en la consolidación de la paz y apoyar las medidas de fomento de la resiliencia a nivel comunitario. La decisión de integrar la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad y de incorporar la perspectiva de género al proceso de normalización puede aumentar las posibilidades de restablecer la paz, la estabilidad y el crecimiento económico en la región. Sin embargo, hemos observado con preocupación las violaciones cometidas contra las oficinas de la UNMIK y reiteramos la inviolabilidad de las instalaciones y bienes de la Misión. Instamos a que se adopten todas las medidas necesarias para garantizar que sus operaciones no se vean obstaculizadas.

En el plano político, observamos con preocupación la persistencia de tensiones que obstaculizan la aplicación del acuerdo de normalización de las relaciones, de 27 de febrero, y su anexo de aplicación de 18 de marzo. Seguimos creyendo que el acuerdo ofrece una nueva oportunidad para lograr una normalización completa de las relaciones entre Serbia y la región de Kosovo, lo que es esencial para la paz, la seguridad y la prosperidad a largo plazo en los Balcanes. Al acoger con satisfacción el establecimiento de un Comité Mixto de Supervisión del Acuerdo como un paso importante, consideramos, por lo tanto, que es necesario redoblar los esfuerzos para ponerlo en marcha y avanzar en la normalización de las relaciones entre ambas partes. A ese respecto, agradecemos el apoyo sostenido de la Unión Europea y la instamos a que prosiga los esfuerzos por disipar las preocupaciones en torno a las modalidades de secuenciación, que han estancado los avances.

Mi delegación está firmemente convencida de que el diálogo y la diplomacia ofrecen las mejores oportunidades para resolver la larga controversia entre la región de Kosovo y Serbia y, en ese sentido, acogemos con satisfacción el papel de los agentes regionales en apoyo de la desescalada. Instamos a todas las autoridades a que se abstengan de llevar a cabo medidas unilaterales y de utilizar una retórica incendiaria, que en algunos casos han desembocado en enfrentamientos violentos que han causado bajas civiles innecesarias. Las partes deben seguir comprometidas con el diálogo de buena fe con el fin de alcanzar vías mutuamente acordadas para lograr los objetivos de normalización y coexistencia pacífica.

Nos siguen preocupando las persistentes tensiones en el norte de Kosovo. Las tensiones y escaladas violentas de las que ha informado el Secretario General son emblemáticas de una sociedad sumamente dividida. Por lo tanto, pedimos que se intensifiquen los esfuerzos de fomento de la confianza para ayudar a mitigar los arraigados agravios que se interponen en el camino de la razón y la cooperación mutua. Nuestra delegación también ha abogado constantemente por garantizar que la cuestión de las personas desaparecidas no se politice, y acogemos con satisfacción el entendimiento alcanzado por ambas partes para abordar la cuestión como una preocupación humanitaria. Consideramos que ese enfoque es esencial si queremos que se aceleren los esfuerzos para descubrir los hechos sobre las 1.600 personas que siguen desaparecidas después de 25 años.

Para concluir, permítaseme reafirmar la importancia de los esfuerzos de las Naciones Unidas en apoyo de una solución global y duradera a este problema que dura décadas. También reiteramos la necesidad de que todos los esfuerzos de paz en la región de Kosovo se basen en los principios del derecho internacional y en los valores de las Naciones Unidas. Reiteramos una vez más que todas las partes deben demostrar un nivel sin precedentes de voluntad y buena fe en el proceso de normalización. No cabe duda de que se requieren mayores esfuerzos para la aplicación plena y efectiva de los acuerdos facilitados por la Unión Europea y alcanzados en Ohrid y Bruselas, así como de los compromisos previamente contraídos que redunden en el interés más amplio de la población y de la región de los Balcanes.

Sr. Afonso (Mozambique) (*habla en inglés*): Mozambique desea dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Caroline Ziakeh, por su relevante exposición informativa y la información actualizada que ha facilitado sobre la situación en Kosovo.

Damos la bienvenida al Consejo a la Primera Ministra de la República de Serbia, Sra. Ana Brnabić.

Mozambique acoge con satisfacción y alienta los esfuerzos diplomáticos de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), en particular colaborando activamente con los asociados para mantener la paz y apoyando varias iniciativas, como la promoción de la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos en Kosovo y en la región. Tomamos nota de que, a pesar de los numerosos desafíos, la UNMIK continúa su colaboración constructiva con Kosovo, Serbia y los agentes regionales e internacionales, facilitada por la Unión Europea.

Encomiamos los esfuerzos encaminados a normalizar las relaciones entre Serbia y Kosovo y a crear un entorno propicio para lograr la paz y la estabilidad regionales. En ese contexto, instamos encarecidamente a los asociados nacionales, regionales e internacionales a que hagan todo lo posible por preservar los avances logrados a lo largo de los años en pro de la consecución de la paz y la reconciliación en Kosovo, en consonancia con la resolución 1244 (1999).

Pese a los enormes esfuerzos que se están realizando sobre el terreno, que la Representante Especial del Secretario General detalló acertadamente en su exposición informativa, nos siguen preocupando la desavenencia y la tensión entre las autoridades de Belgrado y Pristina. Ello está contribuyendo al deterioro de la situación de la seguridad, que se caracteriza por la violencia, las provocaciones, las detenciones y las manifestaciones en las que están implicados civiles, periodistas y miembros de la Fuerza de Kosovo. Los incidentes de seguridad en la región pueden poner en peligro la aplicación del Primer Acuerdo de Principios sobre la Normalización de las Relaciones de Bruselas y constituyen una amenaza para la paz, la estabilidad y la seguridad que deseamos que prevalezcan en la región. La situación también se ve agravada por las tensiones entre ambas partes, que se acusan mutuamente de incumplir el acuerdo. Reiteramos enérgicamente nuestro llamamiento tanto a la parte serbia como a la kosovar para que sienten las bases necesarias para un auténtico diálogo, encaminado a promover la reconciliación entre sus respectivas comunidades, y no realicen acciones que promuevan la violencia y las tensiones, de manera que pueda establecerse una confianza mutua.

Hacemos un llamamiento a las partes y a todos los agentes pertinentes para que sigan colaborando en la promoción de un diálogo constructivo en Kosovo. Esa es la clave del éxito de la aplicación del Acuerdo de Bruselas, facilitado por la Unión Europea. Es crucial seguir apoyando los esfuerzos en curso para reforzar el diálogo entre las partes. Instamos a que se evite todo incidente o enfrentamiento militar. En caso de que se produzcan, deben investigarse de forma imparcial y transparente y los responsables deben rendir cuentas. Eso fomentará un proceso político mejor y más creíble. La inclusión de todas las partes interesadas, como las mujeres, los jóvenes y la sociedad civil, es sumamente importante para promover la paz, no solo en Kosovo sino también en la región. Mozambique reitera su apoyo a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo y a todos los esfuerzos de los agentes regionales

encaminados a lograr la paz y la estabilidad en Kosovo y en la región.

Sr. Nebenzia (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Caroline Ziakeh, por su exposición informativa sobre la situación en la provincia y las ideas que nos ha proporcionado. Acogemos con satisfacción la participación de la Primera Ministra Ana Brnabić de Serbia. Hemos escuchado las opiniones de la Sra. Vjosa Osmani-Sadriu. Nos entretuvieron especialmente sus insistentes pero —como ya ha ocurrido en el pasado— torpes intentos de implicar a Rusia en los actuales acontecimientos en Kosovo. Sus intentos de presentar Kosovo como faro y modelo de democracia en contraposición del sombrío trasfondo de las autocracias que lo rodean son dignos de sarcasmo.

Durante los seis meses transcurridos desde la anterior sesión del Consejo de Seguridad sobre Kosovo (véase S/PV.9312), la situación en la provincia se ha deteriorado considerablemente. La razón sigue siendo la misma: las aspiraciones de las llamadas autoridades de Pristina de establecer un control total sobre la parte norte de la provincia, poblada por serbios. En abril, Pristina colocó a sus representantes en cuatro municipios no albaneses mediante elecciones escenificadas que fueron boicoteadas por la población serbia. Pese a la escasa participación del 3,47 % debido a la minoría albanesa de esos municipios, los Estados Unidos y la Unión Europea reconocieron la validez de las elecciones. Como consecuencia directa, los nuevos supuestos alcaldes, con el apoyo de las fuerzas especiales de Kosovo, tomaron el control de los edificios administrativos, lo que provocó el grave aumento de la violencia que se produjo a finales de mayo. Nos preocupa especialmente que, en esa ocasión, la Fuerza de Kosovo (KFOR) dirigida por la OTAN actuara de común acuerdo con las fuerzas de seguridad albanokosovares. El 29 de mayo, miembros de la KFOR intentaron dispersar a los serbokosovares que se manifestaban pacíficamente frente al edificio de la administración municipal de Zvečan. Los albanokosovares aprovecharon la situación para abrir fuego contra los civiles con fusiles automáticos. Decenas de personas resultaron heridas en ambos bandos, aunque de pura casualidad no hubo víctimas mortales.

Occidente fingió condenar la “extralimitación” de Albin Kurti y aprobó ciertas medidas disciplinarias. Sin embargo, estas son meramente superficiales. La realidad en el norte de Kosovo se ha vuelto muy dura. Casi a diario se producen actos de intimidación, detenciones de serbios y ataques contra la población y sus

propiedades. Desde que el partido ultranacionalista Movimiento por la Autodeterminación llegó al poder en 2021, se han producido al menos 420 ataques —y ahora incluso más— contra serbios por motivos étnicos. Los incendios bárbaros de casas que pertenecen a refugiados que regresan a la provincia es especialmente espeluznante. En los últimos meses se han producido al menos dos incidentes de ese tipo. Sigue sin resolverse la controversia relativa al monasterio de Visoki Dečani, al cual se le ha denegado infundadamente su derecho a la propiedad circundante. También ha continuado la apropiación arbitraria de tierras de propiedad serbia en el norte de la provincia para establecer bastiones de la policía kosovar. Actualmente, las zonas septentrionales de Kosovo están sometidas a un bloqueo *de facto*. La prohibición de importar mercancías del centro de Serbia está provocando un desastre humanitario. No hay suficientes vacunas para los niños, incluidos los recién nacidos, ni medicamentos para pacientes oncológicos y de otro tipo. Los suministros de oxígeno en el hospital Mitrovica de Kosovo se están agotando, como mencionó la Primera Ministra de Serbia.

Todo ello presenta a Pristina bajo una luz poco halagüeña. El incidente ocurrido el 24 de septiembre en el norte de la provincia, en Banjska, es actualmente objeto de amplias deliberaciones para desviar la atención y responsabilizar de todo lo que está ocurriendo a Belgrado. A raíz de este incidente, murieron tres serbios locales y un “agente de policía” albanokosovar. Tenemos muchas preguntas sobre lo ocurrido. En primer lugar, no está claro por qué la presencia internacional se mantuvo a distancia. Anteriormente, en situaciones similares, las patrullas de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo y las unidades de la Fuerza de Kosovo se dirigían de inmediato a las zonas de tensión para separar a los bandos enfrentados e iniciar un proceso de negociación. Esta vez, la situación se confió por completo a los albanokosovares, lo que llevó a ese desenlace trágico. También cabe destacar que, el mismo día del incidente, Occidente decidió no esperar los primeros resultados de la investigación y de inmediato calificó los hechos de acto de terrorismo atroz y aborrecible. Los albanokosovares difundieron la desinformación de que su “agente de policía” había sido supuestamente abatido por serbios a los que Belgrado apoyaba. Más tarde, se vieron obligados a reconocer que las muertes se debieron a la detonación de un artefacto explosivo. Al mismo tiempo, los serbios que habían dejado de resistirse no murieron en el fuego cruzado; recibieron disparos a quemarropa.

En lo esencial, lo que estamos viendo aquí son intentos de calumniar a Belgrado. Esos intentos son peligrosos porque Pristina está haciendo uso de una carta blanca para intensificar la represión de la población serbia en la provincia. Tenemos el convencimiento de que, si no se pone fin a esa arbitrariedad, las consecuencias serán sumamente terribles y podrían significar el retorno del conflicto armado. La tendencia a la confrontación abierta también se pone de manifiesto en la reorganización ilegítima de las “fuerzas de seguridad” de Pristina en un cuasi ejército, su dotación de armas modernas y material militar y la capacitación de personal albanokosovar en la base militar estadounidense de Camp Bondsteel, que en un principio estaba destinada exactamente a lo contrario: el mantenimiento de la paz. Esas medidas se están adoptando en flagrante violación de la resolución 1244 (1999), pero los donantes de armas occidentales prefieren no pensar en ello.

En este contexto, la declaración de Pristina sobre la continuidad entre “el agente de policía” y el Ejército de Liberación de Kosovo también es reveladora si se tiene en cuenta que los dirigentes de esta organización terrorista, entre ellos Hashim Thaçi, están acusados de crímenes graves de guerra en una causa ante un tribunal especial de La Haya. Confiamos en que esa institución no repita los errores del Tribunal Internacional para la ex-Yugoslavia y en que todos los culpables sean debidamente castigados. En ese contexto, la negativa de Pristina a indemnizar a las víctimas de los crímenes cometidos por los combatientes del Ejército de Liberación de Kosovo, en contra de las decisiones del tribunal de La Haya, es elocuente. La complacencia occidental no hace sino avivar las ambiciones de la “Gran Albania” del cuasi Primer Ministro Albin Kurti, que van mucho más allá de las fronteras de la provincia. Está tratando de desestabilizar las zonas de población musulmana del centro de Serbia y fomenta un sentimiento centrífugo en Macedonia del Norte. Los mapas de la “Gran Albania” en circulación también afectan la integridad territorial de Montenegro y Grecia.

Llamamos su atención, Sr. Presidente, sobre el hecho de que en estas circunstancias los países occidentales están pisoteando el fundamento jurídico internacional de una resolución. Los mediadores de Washington y la Unión Europea presentan, de manera torpe, planes sesgados que vulneran los derechos de los serbios para lograr una solución de avenencia. Con el tan alabado acuerdo sobre el camino hacia la normalización se desprecian los intereses inherentes a Serbia y se la exhorta a que reconozca la soberanía de Kosovo. Además de todo eso,

el acuerdo se presenta como si la resolución 1244 (1999) y el Acuerdo de Bruselas no existieran y el proceso de normalización hubiera comenzado solo con los acuerdos verbales de febrero y marzo de este año.

Al mismo tiempo, se promueve la candidatura de la provincia al Consejo de Europa. Y también se ha prometido a los kosovares que, a partir del 1 de enero de 2024, entrará en vigor el régimen de liberalización de visados de la Unión Europea. Está claro que la absoluta indulgencia de que ha sido objeto Albin Kurti por parte de sus mentores le permitió sabotear impunemente la obligación incondicional de crear una comunidad de municipios serbios en Kosovo. En Pristina dicen que la comunidad de municipios serbios está muerta. Sin embargo, al mismo tiempo están pidiendo que la redacción del estatuto de esa comunidad sea dirigida por Washington, que se opone categóricamente a la concesión de toda clase de poder ejecutivo a los serbios de Kosovo. A ese respecto, quisiéramos subrayar que, hasta que no se cree una comunidad de municipios serbios en su forma original, hablar de seguridad para la población serbia de la provincia no es posible y una solución duradera y sostenible de todo esto es inconcebible.

Las primeras medidas encaminadas a la distensión deben centrarse en la retirada de las denominadas fuerzas especiales albanokosovares del norte de la provincia y el desmantelamiento de sus bases y puestos. También es importante que la Fuerza de Kosovo vuelva a cumplir su mandato, claramente establecido en la resolución 1244 (1999). No hay alternativa a los parámetros jurídicos internacionales para encontrar una solución estable y justa a la cuestión de Kosovo establecida en este documento fundamental. Debe ser aceptable para Belgrado y aprobado por el Consejo de Seguridad.

La labor de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) sigue siendo muy necesaria, y debemos preservar su personal y su capacidad financiera. Llamamos la atención sobre el hecho de que los albanokosovares cómplices de la detención el 28 de mayo de 2019 del miembro del personal de la UNMIK Mikhail Krasnoshchenkov, durante la cual sufrió lesiones graves, no han sido enjuiciados. El 31 de diciembre de 2021, otro miembro del personal de la UNMIK, el Sr. Antonov, fue declarado ilegalmente *persona non grata* por las “autoridades” de la provincia. Sin una respuesta adecuada, ese tipo de medidas puede adoptarse contra cualquier miembro del personal de las Naciones Unidas en otras partes del mundo. Es solo una cuestión de tiempo. Los intentos de eliminar el expediente de Kosovo del orden del día del Consejo de Seguridad son

inaceptables. Recordamos que algunos de nuestros colegas trataban de convencer al Consejo de que en Kosovo no está ocurriendo nada grave, que la situación allí no es una cuestión de paz y seguridad y que las sesiones temáticas del Consejo deben celebrarse solo una vez al año en lugar de dos. Somos perfectamente conscientes de cómo se desarrollaron los acontecimientos en la provincia en septiembre. Dadas las circunstancias actuales, el debate periódico sobre la situación en Kosovo debe seguir figurando en el orden del día del Consejo.

Sr. Hoxha (Albania) (*habla en inglés*): Permítaseme dar la bienvenida a esta sesión a la Presidenta de la República de Kosovo, Sra. Vjosa Osmani-Sadriu, y a la Primera Ministra de la República de Serbia, Sra. Ana Brnabić. Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General Ziadeh por su exposición informativa detallada.

Permítaseme empezar con algunas buenas noticias, a pesar del horizonte algo borroso de los últimos meses. En enero del próximo año, la población de Kosova disfrutará, como cualquier otra nación del continente, de libertad de circulación en el espacio Schengen, un proceso que debía haberse llevado a cabo hace tiempo. Se ha demostrado que la liberalización de los visados y el aumento de la movilidad humana tienen un poder transformador enorme en todos los lugares donde se han aplicado. Ello forma parte del acercamiento a las libertades de la Unión Europea y a sus valores fundamentales, que Kosova, una democracia en funcionamiento y en constante fortalecimiento, ha aceptado plenamente.

Cuando hablamos de las relaciones aún no resueltas entre Kosova y Serbia, y tras las opiniones divergentes que hemos escuchado aquí de algunos oradores, sigue siendo importante situar las cosas en su contexto adecuado. En un pasado no muy lejano, Kosova y Serbia formaban parte de un conjunto que ya no existe. La disolución de la antigua Yugoslavia fue cruel y brutal. El capítulo de esa disolución relativo a Kosova, en 1999, no tuvo nada en común con un divorcio difícil. En la separación de Kosova y Serbia, fuimos testigos de lo peor, crímenes de guerra y de lesa humanidad, muertes de innumerables civiles que las fosas comunes siguen revelando hasta el día de hoy, y ello a través de torturas masivas y violaciones generalizadas que nunca podrán olvidarse. Fue necesaria una intervención internacional para poner fin a las atrocidades y abrir una nueva página para toda la región. Ni que decir tiene que ese episodio ha dejado tras de sí recuerdos amargos difíciles de borrar, heridas que no son fáciles de curar y cicatrices que aún son visibles, entre ellas hasta 1.600 personas

que siguen en paradero desconocido. Es innegable que, en el transcurso de los dos últimos decenios, la región ha recorrido un largo camino para superar los demonios del pasado. En gran medida lo ha conseguido, pero aún queda mucho trabajo por hacer.

Me sorprendió sinceramente, cuando menos, escuchar el análisis de la Primera Ministra sobre la situación en Kosovo. Comprobé el título de la sesión para asegurarme de que no estábamos por casualidad en una sesión sobre Siria. Ninguno de los tres elementos que mencionó la Primera Ministra Brnabić se recogen, como ha dicho, en el informe del Secretario General (S/2023/735). Ninguno se menciona en el informe de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, y ninguno se menciona en el informe de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, organizaciones presentes y activas en Kosovo. Naturalmente, pueden darse problemas y cuestiones, como en todos los países. Eso incluye, por ejemplo, no llevar puesto el cinturón de seguridad o girar a la derecha en el semáforo. Sin embargo, nadie puede, con total honestidad, negar que existen leyes —leyes modernas—, que existen instituciones —instituciones democráticas— y que hoy en día en Kosova se dan garantías procesales por igual para todos.

Por mucho que lo intentemos, no podemos deshacer el pasado y sus miserias. No obstante, a pesar de todo, debemos seguir adelante y mirar al futuro, como dijo el Presidente Osmani-Sadriu, y convertir el dolor en fortaleza. Esa sigue siendo la inversión de Albania, no una fantasía, como hemos oído decir a nuestros colegas rusos, como la gran Albania o no sé qué. No queremos el territorio de los demás, como hacen algunos.

Es un hecho que un cuarto de siglo después, los Balcanes Occidentales ya no son los Balcanes; y la balcanización ha sido sustituida por la europeización, porque la región ha vuelto a conectar con su identidad central, que es Europa. Con esa convicción, estoy profundamente convencido de que, a pesar del amargo pasado, la región ha alcanzado un punto de transformación en que, en nuestra parte de Europa, como en el resto del continente, solo se habla de progreso, cooperación, avenencia, libre circulación y espacios abiertos, conectividad con pocas fronteras o ninguna; se habla de un destino común con muchas más perspectivas positivas que aspectos preocupantes.

Por primera vez en nuestra larga y turbulenta historia, existe un camino claro hacia un futuro común, individual y colectivamente, que se confirmó una vez más de forma muy convincente y comprometida la semana

pasada en Tirana, durante la décima Cumbre Unión Europea-Balcenes Occidentales, en el marco del proceso de Berlín, la primera organizada fuera de la Unión Europea. Tenemos que aferrarnos a ella, no dejarla escapar y no desperdiciarla, precisamente porque, si no lo hacemos, los demonios del pasado o cualquier demonio incomprensible del presente pueden tener la tentación de ponerla en peligro.

Permítaseme también expresar brevemente mi preocupación. Se mencionó que el 24 de septiembre, Kosovo vivió lo que se creía inconcebible. La Representante Especial del Secretario General lo calificó de incidente de seguridad. El Parlamento Europeo lo calificó, en una resolución, de acto terrorista. Un comando militar cuidadosamente preparado y entrenado en Serbia, dispuesto a avivar las llamas del peor conflicto de la historia de los Balcanes, atacó Kosovo y sus instituciones, lo que causó la muerte a un policía en acto de servicio. Gracias a la intervención rápida y profesional de la policía kosovar, se pudieron contener los daños y se hizo retroceder con rapidez a la turba terrorista. Cuanto más aprendemos sobre ello, más difícil resulta no ver un patrón entre estos sucesos y los acontecimientos en otros lugares, recordar la historia de hombres fuertemente armados en ayuda de un discurso fabricado de una minoría discriminada.

La empresa fracasó estrepitosamente, y ese es el lado positivo, pero sus intenciones siguen siendo aterradoras, y ese es el lado profundamente preocupante. No hubo bandos enfrentados en este incidente, según hemos oído. Había una turba terrorista, por un lado, y la policía de un país independiente que preservaba la ley y el orden, por otro. Eso ha quedado claro. Por lo tanto, es necesario responder de forma rápida y convincente a las preguntas críticas sobre sus planes, preparativos, formación, apoyo y financiación, ya que las explicaciones que se han dado hasta ahora, incluida la de hoy, carecen de credibilidad, más aún cuando criminales que deberían haber sido condenados de inmediato, fueron premiados con rapidez.

La glorificación de los criminales, la negación del genocidio y los esfuerzos por revisar la historia son erróneos e inaceptables. Socavan los principios de justicia, ética y moralidad y tienen efectos perjudiciales para la sociedad de los países afectados, ya que van en contra de los esfuerzos de reconciliación.

Por lo tanto, es necesaria una investigación completa y exhaustiva, como han pedido muchos, incluido mi país, y como se solicita en una reciente resolución del Parlamento Europeo, para que se establezcan la verdad

y la responsabilidad de forma adecuada y clara, los autores rindan cuentas y a nadie se le ocurra volver a deslizarse por esa pendiente resbaladiza y peligrosa.

Esta es la última sesión dedicada a este tema durante nuestro mandato en el Consejo. El año próximo, se cumplirá un cuarto de siglo de la separación definitiva entre Kosovo y Serbia. Nunca volverán a estar bajo el mismo techo, pero siempre serán vecinos, y esperamos que sean buenos vecinos y nos esforzamos con ese fin.

La reconciliación es siempre un proceso arduo y complejo. Debe basarse en la buena voluntad y la visión, pero también en la rendición de cuentas y la justicia. Puede ser frágil, sobre todo sabiendo que los extremistas, aprovechando los discursos populistas, pueden intentar descarrilarlo.

En febrero del año pasado, Kosovo y Serbia acordaron normalizar sus relaciones mediante un acuerdo vinculante auspiciado por la Unión Europea, concertado en Ohrid y Bruselas. Aunque su aplicación ha sido lenta, acogemos con agrado la creación de un comité conjunto de seguimiento. Debería funcionar a pleno rendimiento. También celebramos la declaración sobre personas desaparecidas, un proceso crucial para poner fin al dolor de las personas afectadas.

El acuerdo debe aplicarse de forma rápida y completa. Hay que oponer resistencia a quienes obstaculizan el proceso de diálogo de normalización entre Kosovo y Serbia. Hay que sancionar a quienes piensan que pueden resolver los problemas mediante la manipulación, las amenazas y los juegos de guerra. Hay que pedir cuentas a quienes quieren apostar y secuestrar el futuro de Serbia y Kosovo como vecinos que viven en paz y cooperación, lo que repercutirá en toda la región.

Es imperativo mirar hacia delante, proyectarse y avanzar. Como ha dicho hoy el Presidente Osmani-Sadriu, Kosovo está plenamente decidido a aplicar el acuerdo dando un paso más, en consonancia con sus aspiraciones euroatlánticas. Esperamos que Serbia haga lo mismo y de buena fe, por su propio bien, el de la región y el del futuro que todos necesitamos y queremos.

Para terminar, permítaseme citar a John Fitzgerald Kennedy, quien dijo: “El cambio es la ley de la vida. Y los que solo miran al pasado, están seguros de perderse el futuro”.

Ya se ha perdido demasiado tiempo; se ha perdido demasiado tiempo precioso. No seguir adelante tiene un precio que se cobrará a la próxima generación. El diálogo mediado por la Unión Europea es, por tanto, una

oportunidad inestimable que no perjudica a nadie y beneficia a todos: Kosovo, Serbia y toda la región.

Sr. Kariuki (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme dar las gracias a la Representante Especial Ziadeh por su exposición informativa. Celebro la participación en nuestra sesión de la Presidenta de Kosovo, Excm. Sra. Osmani-Sadriu, y la Primera Ministra de Serbia, Excm. Sra. Brnabić.

Desde hace mucho tiempo, el Reino Unido apoya a Kosovo como Estado independiente y soberano. Acogemos con satisfacción los continuos avances del Gobierno en cuestiones importantes como el estado de derecho, la justicia transicional y la lucha contra la delincuencia organizada y la corrupción.

Respaldamos plenamente la declaración sobre personas desaparecidas, refrendada tanto por Kosovo como por Serbia. Es una cuestión prioritaria y no debe politizarse. También nos hacemos eco del llamamiento de la Misión para que el Gobierno de Kosovo aplique la sentencia de 2016 del Tribunal Constitucional de Kosovo relativa a la propiedad del monasterio de Visoki Dečani. Ello sería una señal positiva para las comunidades minoritarias y demostraría el apoyo de Kosovo a un futuro inclusivo y multiétnico.

También nos siguen preocupando sobremanera los problemas inmediatos de seguridad en el norte de Kosovo. Condenamos enérgicamente los ataques perpetrados contra el personal internacional en mayo, y contra la Policía de Kosovo el 24 de septiembre. Es fundamental que los responsables comparezcan ante la justicia. Pedimos a Serbia que coopere plenamente con las investigaciones en curso y tome medidas para hacer frente a la delincuencia organizada transfronteriza y al contrabando de armas.

Kosovo debe estar en condiciones de aplicar el estado de derecho en todo su territorio, en estrecha coordinación con la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo y la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR). Estamos orgullosos de haber desplegado unos 600 soldados del Reino Unido en Kosovo en respuesta a una petición de la OTAN para ayudar a cumplir el mandato de la KFOR de mantener un entorno seguro en Kosovo.

En estos momentos de mayor tensión, la normalización de las relaciones entre Kosovo y Serbia sigue siendo fundamental. Instamos a ambas partes a que participen en el diálogo facilitado por la Unión

Europea con el fin de hallar soluciones aceptables para ambas partes, poner fin al ciclo de inestabilidad y proteger los logros del último decenio, alcanzados tras arduos esfuerzos.

Hacemos un llamamiento a Kosovo y Serbia para que cumplan sus compromisos y eviten acciones unilaterales o retóricas que puedan reducir las perspectivas de un acuerdo global de normalización, e instamos a ambas partes a que se impliquen de forma constructiva, lo que incluye el establecimiento de una asociación de municipios de mayoría serbia, lo antes posible.

Por último, reconocemos el papel esencial que la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) ha desempeñado en los importantes avances que Kosovo ha conseguido desde que se aprobó la resolución 1244 (1999), pero las condiciones sobre el terreno son irreconocibles desde 1999. Consideramos que ha llegado el momento de renovar el papel y las responsabilidades de la UNMIK. Ello permitiría al Consejo volver a pensar en la manera en que la Misión se puede adaptar para servir en las condiciones actuales que existen en Kosovo.

Para concluir, permítaseme reiterar la gratitud del Reino Unido a la Representante Especial y a la Misión por toda la labor desplegada y por la profesionalidad con la que han cumplido su mandato.

El Presidente (*habla en inglés*): A continuación, formularé una declaración en calidad de representante del Brasil.

Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Caroline Ziadeh, por su exposición informativa. Saludo también la presencia de la Primera Ministra de la República de Serbia y agradezco la participación de la Sra. Osmani-Sadriu.

Hemos seguido con gran preocupación los acontecimientos de las últimas semanas en la región. Una vez más, las tensiones entre las comunidades desembocaron en la violencia. Lamentamos la muerte de cuatro personas cerca del monasterio de Banjska el 24 de septiembre y esperamos que los responsables respondan por sus actos. Brasil hace llegar sus condolencias a las familias de las víctimas y a los heridos en el incidente.

Creemos que la situación actual sobre el terreno plantea graves riesgos para la estabilidad regional, y amenaza los importantes logros alcanzados en el curso del diálogo mediado por la Unión Europea. Instamos a las partes a que tomen todas las medidas que estén a su alcance para evitar nuevos enfrentamientos y a que

ejerzan su influencia para que sus respectivas comunidades actúen con moderación. Exhortamos encarecidamente a sus dirigentes a que demuestren, con el ejemplo de sus palabras, su voluntad de mantener la paz.

El restablecimiento de la confianza entre ambas partes pasa necesariamente por una solución a la crisis de representación en el norte de Kosovo. Detrás del boicot a las instituciones locales y a las elecciones municipales de abril, hay preocupaciones razonables que merecen una respetuosa consideración y comprensión. Es esencial convocar nuevas elecciones municipales para restablecer la legitimidad de las instituciones y los representantes locales.

El Brasil reitera el llamamiento a favor del pronto establecimiento de la Asociación/Mancomunidad de Municipios de Mayoría Serbia en Kosovo, de conformidad con los acuerdos de Bruselas, sin condiciones previas ni demoras adicionales. Animamos a las partes a que cumplan sus compromisos de respetar los lugares de importancia histórica, cultural y religiosa y de preservar la libertad de circulación.

Por último, encomiamos a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo por su papel en la prevención de conflictos y en la lucha contra la desinformación y el lenguaje de odio. El Brasil considera que la Misión sigue siendo un instrumento importante para el mantenimiento de la estabilidad sobre el terreno y para la búsqueda de una solución definitiva y mutuamente aceptable de la cuestión.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

La Primera Ministra de Serbia ha pedido la palabra para formular una nueva declaración. Tiene la palabra por tres minutos.

Sra. Brnabić (Serbia) (*habla en inglés*): Comenzaré diciendo que probablemente me tomaría un par de horas responder a lo dicho por la Sra. Osmani-Sadriu y por el Embajador albanés, pero citaré algunos ejemplos que muestran la diferencia entre las palabras y los hechos.

Hemos escuchado a la Sra. Osmani-Sadriu decir que Kosovo tiene una actitud constructiva y está determinado a impulsar el diálogo. Sin embargo, lo que no hemos escuchado es una explicación de por qué Kosovo no ha implementado el Primer Acuerdo sobre los Principios que Rigen la Normalización de las Relaciones y no ha establecido, después de más de 10 años, la comunidad de municipios de mayoría serbia. Ha pasado más de un decenio. Nótese cuán constructivos son y cuán decididos

están realmente a hacer prosperar el diálogo. Belgrado ha hecho todo lo que se dijo en el Acuerdo de Bruselas. Pristina no ha cumplido ni con una sola palabra. Nótese cuán constructivos son y cuán determinados están.

En segundo lugar, todos hemos escuchado que los serbios gozan de derecho de veto. Tienen derecho de veto, pero solo en el papel. Cuando el llamado Parlamento de Kosovo decidió crear las Fuerzas de Seguridad de Kosovo, se suponía que los serbios votarían, pero sucede que no lo hicieron. Las Fuerzas de Seguridad de Kosovo no deberían haberse creado, ya que los serbios no votaron. No obstante, de todos modos, se procedió a crear las Fuerzas de Seguridad de Kosovo. He ahí una muestra de cómo funcionan en la práctica los derechos de veto de los serbios.

Hemos oído decir que las iglesias ortodoxas serbias gozan de un alto nivel de seguridad, pero permítaseme decirlo con claridad: hemos escuchado que se refieren a ellas como iglesias ortodoxas, no como iglesias ortodoxas serbias. Así de respetadas y valoradas son las iglesias ortodoxas serbias. La llamada Presidenta de la llamada República de Kosovo ni siquiera podía pronunciar la palabra serbias. Dijo iglesias ortodoxas, no iglesias ortodoxas serbias. Sin embargo, en realidad son iglesias ortodoxas serbias. Ni siquiera puede decirlo.

Permítaseme también referirme a lo bien protegidas que están realmente las iglesias ortodoxas serbias y al alto nivel de seguridad del que supuestamente gozan.

En primer lugar, busquen en Google información sobre el monasterio de Visoki Dečani. No me crean a mí: busquen en Google a Visoki Dečani. Se verá que es uno de los monasterios más importantes para la Iglesia Ortodoxa Serbia y para el pueblo serbio de Kosovo y Metohija. Entre los primeros resultados de la búsqueda estará la inclusión del monasterio de Visoki Dečani en la lista de 2021 de los siete patrimonios más amenazados de Europa. Así de seguros y protegidos están los sitios de la Iglesia Ortodoxa Serbia. Eso lo dice Europa Nostra, no lo dicen Ana Brnabić ni Serbia.

En cuanto a la tierra que es propiedad de Visoki Dečani, vale decir que en mayo de 2016 el Tribunal Constitucional de Kosovo confirmó que el monasterio de Visoki Dečani era propietario de varias hectáreas de tierra. A pesar de esa decisión jurídica, siete años después, la sentencia del Tribunal sigue sin implementarse. El monasterio de Visoki Dečani es el único lugar religioso del mundo que ha estado por más de 20 años bajo la protección constante de fuerzas totalmente armadas de la Fuerza de Kosovo de la Organización del Tratado

del Atlántico Norte. Esa es una medida de cuán seguros están los sitios de la Iglesia Ortodoxa Serbia.

También escuchamos que en realidad es Serbia la que aterroriza a los serbios y que es Pristina la que los protege. Supongo que es por eso que de mayo de este año a esta fecha el 11 % de los serbios, aproximadamente 2.000 familias, han abandonado Kosovo y Metohija. ¿Hacia dónde se dirigieron? Pues hacia Serbia central, que supuestamente los está aterrorizando. ¿De dónde y de quién huyeron? Pues de Kosovo y de los que supuestamente les protegían. Imaginen, Serbia aterroriza a los serbios. Eso es, hay que decirlo con honestidad, lo que hemos escuchado hoy.

También escuchamos que Kosovo es un brillante ejemplo de democracia y estado de derecho. Sin embargo, no escuchamos nada sobre por qué ese mismo Kosovo llegó a ser el territorio con el menor número de retornados tras el fin de los conflictos. Kosovo alardea de ser un ejemplo fantástico y brillante, pero ¿por qué es que, a pesar de todo ese estado de derecho, de toda esa seguridad y de todos esos derechos de veto la gente no vuelve? Pues porque cuando regresan, son arrestados. ¿Y cuánto tiempo permanecen en prisión? Eso nadie lo sabe. Como promedio son 21 meses, aproximadamente dos años. ¿Acaso eso es lo que ocurre en Siria? Para ser totalmente sincera, no lo sé. Estoy explicando lo que ocurre en Kosovo y Metohija.

Si escuché bien lo que dijo el embajador albanés, entonces resulta que Stefan Stojanović, de 11 años, se pegó un tiro el mismo y que Azem Kurtaj probablemente le ayudó. ¿Acaso lo llevó al hospital? No, no lo hizo, de hecho, Azem Kurtaj, que en estos momentos está en libertad, lo que hizo fue dispararle a un niño de 11 años en la tarde del día de la Navidad ortodoxa serbia. Así es como viven los serbios en Kosovo y Metohija.

Entonces escuchamos que Serbia quiere el territorio de Kosovo y se considera como la única que puede interpretar el derecho internacional. Pues bien, permítaseme decir que, mientras estamos aquí sentados en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, las Naciones Unidas reconocen a la República de Serbia en su totalidad, con la Provincia Autónoma de Kosovo y Metohija como parte de la República de Serbia. Es aquí donde estamos sentados, en la sede de las Naciones Unidas. Kosovo no es miembro de las Naciones Unidas, y el 80 % de la población mundial no reconoce a Kosovo y Metohija.

Por último, y con esto termino, hemos oído hablar de las víctimas de la violencia sexual. Como mujer, considero que la violencia sexual y la violación son los

peores crímenes de lesa humanidad. En efecto, sabemos que las mujeres albanesas fueron violadas, lo cual resulta desafortunado y lamentable. Las mujeres serbias también fueron violadas. Las mujeres romaníes también fueron violadas. Sinceramente, no puedo creer que hasta a las víctimas de violencia sexual se las mire únicamente desde la perspectiva de la etnicidad y se las utilice solo con fines de propaganda política.

El Presidente (*habla en inglés*): La Sra. Osmani-Sadriu ha pedido la palabra. Le daré la palabra por tres minutos.

Sra. Osmani-Sadriu (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar las gracias a todos los países que, con sus discursos, así como también con su labor junto a nosotros sobre el terreno, vienen contribuyendo a la paz y la estabilidad en toda la región de los Balcanes Occidentales. A quienes sienten inquietud, quiero decirles que deseamos trabajar con ellos para mejorar las cosas, porque en Kosovo creemos que la democracia nunca es un proyecto terminado.

En realidad, bastó con escuchar el discurso del representante de la Federación de Rusia para comprender cuál de las partes en esta cuestión dice la verdad y cuál difunde falsedades a través de un aparato de propaganda. Una vez más, Rusia ha utilizado la propaganda contra el pueblo de Kosovo y contra quienes lucharon por conseguir su libertad, a saber, el Ejército de Liberación de Kosovo. La principal diferencia entre Kosovo y Serbia es que nosotros no tememos a la justicia. Por ese motivo, nosotros mismos hemos creado las Salas Especializadas, porque no consentiremos que se establezca una equivalencia moral entre quienes cometieron genocidio y quienes defendieron a nuestro pueblo de ese genocidio. Como ya ocurrió en otras ocasiones, confiamos plenamente en que la justicia prevalecerá una vez más.

Mi pueblo fue víctima de algunos de los crímenes más abominables de la historia de la humanidad. Precisamente, el dolor y el sufrimiento que tuvimos que padecer son lo que nos motiva a dedicar todo nuestro empeño para que nadie deba pasar por eso nunca más, cualesquiera que sean su etnia, su religión o su origen. El haber sido víctimas de una guerra genocida nos ha convertido en defensores acérrimos de la paz, la estabilidad, los derechos humanos, el estado de derecho y la libertad, así como también de la verdad frente a la propaganda.

Hoy, el Consejo ha escuchado al representante de Rusia y a la Sra. Brnabić hablar del supuesto terrorismo de Kurti. Kurti es el Primer Ministro de la República de Kosovo, pero también fue prisionero de guerra y padeció torturas en sus cárceles que casi le causaron la muerte,

mientras que el Presidente de Serbia, durante esos mismos años, se desempeñaba como Ministro de Propaganda de Milošević. Por si fuera poco, declaran públicamente—incluso en la actualidad, como hizo anoche el Presidente de Serbia— que se arrepienten de haber liberado a Kurti con vida. Pese a ello, el Primer Ministro de Kosovo ha optado por el diálogo. A esa mesa, dirigida por negociadores de la Unión Europea, se sientan por un lado el Primer Ministro de Kosovo, prisionero de guerra que fue torturado casi hasta la muerte, y por el otro, el Ministro de Propaganda del régimen que lo torturó.

Con todo, nunca renunciaremos al diálogo, el único medio para resolver todas las diferencias que existen entre nosotros, porque Kosovo es un país repleto de personas como Mandela, como Gandhi y como Martin

Luther King, de personas que luchan por el futuro, por la paz y la reconciliación. El Parlamento, el Gobierno, cada institución y cada casa de nuestra República están llenos de supervivientes de crímenes atroces, pero todos ellos apoyan la paz y trabajan para conseguirla. Esto es lo que somos: una nación de sobrevivientes que han salido adelante, una nación que abraza la paz por haber conocido su ausencia, una nación que defiende la democracia por haber sufrido su falta y una nación que está dispuesta a pagar cualquier precio para garantizar la pervivencia y el triunfo de la libertad.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco a la Sra. Osmani-Sadriu por su declaración. El Presidente considera que los oradores han dejado claros sus puntos de vista.

Se levanta la sesión a las 17.55 horas.